

# JORNADA

## Diario del pueblo gaitanista

Edición especial

Por la restauración moral y democrática de la República

9 de abril de 2023

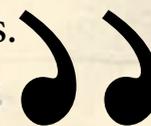
# Gaitán no ha muerto lo está reviviendo el pueblo



“ ¡Victoria de un pueblo anónimo que resolvió tener consciencia para hacer su redención!

A ellos, que dieron mucho más que yo y mucho más que vosotros, señores; a ellos, a sus familias que ahora registran viudez y orfandad, porque esta victoria nos ha costado vidas. ¡No lo olvidéis!

Son ellos los héroes, no yo ni vosotros.



---

|  |    |
|--|----|
| Nuestras ideas.....  | 2  |
| Gaitán no era liberal, sino socialista ....                                      | 4  |
| Gloria Gaitán Jaramillo  |    |
| La miseria según Gaitán<br>y Osorio Lizarazo.....                                | 21 |
| Cato Tafur Ocampo  |    |
| Una alegría profunda en medio de una<br>vida áspera y ruda.....                  | 26 |
| Equipo de redacción <i>Jornada</i>   |    |
| Poder mirarnos a los ojos y tejernos<br>como sociedad.....                       | 28 |
| Equipo de redacción <i>Jornada</i>   |    |
| Cambios de profundo significado en la<br>concepción y el oficio de la memoria .. | 32 |
| Héctor Arenas Amorochó   |    |

---

# Nuestras ideas

Nace esta edición extraordinaria de *Jornada* para rendir el único honor que admite la memoria de quien amó este pueblo de pueblos nuestro hasta el punto de seguir sirviéndolo hoy con los resplandores de su pensamiento y el ejemplo de su vida. Es urgente, después de 75 años de latencia, continuar la lucha que guió el obrar de Jorge Eliécer Gaitán desde su *más temprana edad*. La ardua batalla, honorable como ninguna, por la transformación de Colombia, por la restauración moral y democrática de la república.

Gaitán forjó el periódico *Jornada* en compañía de un puñado de soñadores que amaban con fervor sagrado la palabra impresa y daban un lugar principal al esclarecimiento de las conciencias, a la siembra del entusiasmo hacedor y al cambio de una cultura para que el amor por la verdad, la justicia en la vida de cada jornada y la paz genuina prevalecieran.

Para que el sueño de una prensa así se hiciera realidad, Gaitán fundó la editorial Patria. “Los centavos del pueblo derrotarán las chequeras de la oligarquía”, afirmó. El primer número de *Jornada* tenía 4 páginas. No contaba con el auspicio de ninguno de los poderosos grupos económicos o de las multinacionales que siempre han financiado la prensa dominante.

Antes y después de *Jornada* es posible encontrar en valiosas experiencias del significado de la prensa independiente en América Latina, una región en la que el dominio exterior se ha ejercido en decisiva dimensión con base en el control y la manipulación de las mentes. En 1893, por ejemplo, José Martí fun-



Fundador: Jorge Eliécer Gaitán  
Director: José Antonio Osario Lizarazo

Consejo editorial:  
Gloria Gaitán, Héctor Arenas,  
Cato Tafur y equipo desdeabajo

Agradecimientos:  
Julio Forero, Mauricio Casilimas,  
Daniel García Peña,  
Ismael Cote, Dennise Gómez,  
Germán Valcarcel  
Niet@s de Gaitán.

gaitanjaramillogloria@yahoo.es  
periodicodesdeabajo@gmail.com  
www.desdeabajo.info

dó el periódico *Patria*, y en su primer editorial decía: “Nace este periódico, a la hora del peligro, para velar por la libertad, para contribuir a que sus fuerzas sean invencibles por la unión, y para evitar que el enemigo nos vuelva a vencer por nuestro desorden (...) para juntar y amar, y para vivir en la pasión de la verdad”. Desde 1991, en Colombia, un pequeño colectivo sumó a la dura gesta de la prensa independiente en nuestra región el periódico *desdeabajo*, dirigido a estimular y nutrir los liderazgos populares, la reflexión crítica, y a resguardar, en la medida de sus posibilidades, la memoria del decoro.

\*\*\*

Apareció, entonces, el primer número de Jornada el 24 de mayo de 1944. La editorial se tituló: ¡A la carga! Nació un periódico para librar con un lenguaje sencillo, claro y directo una contienda de absoluta asimetría frente a una prensa dedicada a ocultar, confundir, desalentar y tergiversar. La dirección quedó a cargo de José Antonio Osorio Lizarazo, el autor de la mejor biografía elaborada sobre Gaitán hasta el presente. *Jornada* siempre mereció, hasta el último día, todo el cuidado de Jorge Eliécer hasta en el más mínimo detalle.

En ese primer editorial se afirma: “El instrumento primordial de la obra que se propone realizar este periódico es la fe en el pueblo colombiano. Creemos que el pueblo tiene un gran sentido de la conveniencia colectiva; que es abnegado y fraterno, que es dócil para seguir las rutas que se le indiquen con buena voluntad y deseo de servicio y que actúa con una gran conciencia de patria y nacionalidad; que dispone de las virtudes cívicas y morales que son inherentes a los grandes pueblos de la historia y que conoce el valor de su propia fuerza. Hay un gran material humano para hacer de Colombia un país realmente ejemplar en América por su organización democrática, por su estructura espiritual y por su prosperidad material”.

Gloria de las Mercedes Gaitán Jaramillo percibió la presencia física del amor dulce y severo de su padre durante diez años. El 9 de abril de 1948, a la 1.05 de la tarde Gloria fue arrojada a la orfandad, lo mismo que el pueblo que Gaitán amó *con* una vida consagrada a su servicio. Durante estos 75 años que hoy se

conmemoran, Gloria Gaitán Jaramillo no ha cesado de estudiar, luchar y mantener viva la verdad que nos arrebataron después de segar la vida limpia, valerosa, soñadora y obrante de su padre.

Gloria Gaitán expone una verdad que, hasta ahora, ha permanecido oculta para la mayor parte de las sucesivas generaciones que han poblado nuestro país. La verdad, que en este caso no sólo surge de la investigación sino que se encauza con la reflexión y se apun-tala con la experiencia, sobre los ideales de Gaitán y los métodos que concibió para merecer la confianza plena, la devoción, el amor fervoroso de su pueblo y, lo más importante: una nueva consciencia, *íntegra y multitudinaria*; una nueva dignidad, un amor propio, lo que implica la autocrítica, y una voluntad colectiva determinada a ser fuerza social transformadora de sus circunstancias y creadora de las realidades más profundamente anheladas.

Es preciso ir más allá de una memoria tergiversada del gaitanismo. Es necesario trasladar ese gaitanismo estereotipado, muy concentrado en su asesinato, para depurarlo, lo cual supone una crítica a esa memoria alterada, y ponerlo en este presente. Nos gustaría referirnos más que al gaitanismo a la cualidad de lo Gaitán. Ese gaitanismo ya quedó atrás, procuró e intentó volver inerte la viva cualidad de lo Gaitán. La cualidad de lo Gaitán no es adjetiva, es substancial; lo Gaitán es una cualidad esencial.

El presidente Petro ha señalado con claridad que la verdad histórica es indispensable para alcanzar la paz. Nuestra nación precisa, como se precisa el agua para la siembra, de una transformación cultural, una cultura de la dignidad, una nueva conciencia en la que el amor por la verdad y el respeto a los principios sagrados de una democracia genuina habiten en el trato que nos brindamos en cada jornada.

Gloria Gaitán ha estudiado y reflexionado a lo largo de toda su vida sobre el legado de quien hasta ahora ha sido el máximo referente popular por una nueva Colombia. En este sentido, las palabras de Gloria constituyen un manantial de claridades flamígeras para la hora presente. La comprensión profunda de los métodos que su padre creó para lograr la colosal

empresa de la transformación cultural que alcanzó a poner en marcha es incomparable.

El Exploratorio Jorge Eliécer Gaitán Ayala, ha sido concebido como un medio primordial para la transformación de una cultura delegataria en una cultura participativa; un medio para el cambio de una cultura escéptica, apática y resignada en una vibrante cultura transformadora de las realidades en las que habitamos.

Pues bien, el Exploratorio Jorge Eliécer Gaitán Ayala es el sueño que ha inspirado y guiado la dura brega de Gloria durante 75 años en los que ha enfrentado la ignorancia instaurada y la malevolencia de los herederos de aquellos personajes de *ánima helada* que acudieron al magnicidio para contener a ese hombre que dejó dicho para siempre: “Yo no soy yo personalmente. Yo soy un pueblo que me sigue porque se sigue a sí mismo cuando me sigue a mí, que lo he interpretado”.

La cualidad de lo Gaitán, y es lo que debemos tener quizá más presente, no muere con su asesinato y tampoco con el genocidio del movimiento gaitanista que le antecedió y le sucedió. Lo Gaitán es conocimiento del pueblo, interiorización de su voz; lo Gaitán es desprecio (en Jorge Eliécer, científico) e indignación por la injusticia, por el sometimiento de una nación por otra, por la dominación de un individuo sobre otro. La cualidad de lo Gaitán lo sobrevive gracias a Gaitán, a la excepcionalidad de su vida y obra, a la manera como logra comunicarse con los demás. Se le podría considerar erradamente un intérprete en solitario, pero no, *él* fue un intérprete y un conductor. No en pocas ocasiones se le menciona con el calificativo de El Jefe\*. Gaitán es del pueblo, no sólo porque nace y sus primeras décadas transcurren del mismo modo que el grueso de los colombianos, sino que es el pueblo porque siendo del pueblo conquistó al pueblo. Cuando clama “Yo soy el pueblo” no ofrece un eslogan demagógico, no; se expone a la vista de todos, como un espejo. Sólo en el pueblo es posible que Gaitán se reconozca, cobijado por el pueblo, convenido desde el pueblo.

Su legado, por concretarlo, está en las mentes, manos y en el obrar de todos y todas.

\* Hay una novela sobre esta materia cuyo autor es Luis González.

# Gaitán no era liberal, sino socialista\*

Gloria Gaitán

Es esencial comprender que Gloria Gaitán habla desde un conocimiento íntimo sobre su padre derivado de su propia experiencia y de las conversaciones con su madre y esposa de Gaitán: Amparo Jaramillo.

Pero habla también desde una vida dedicada al estudio y reflexión y creación sobre la vida, pensamiento y obra de Jorge Eliécer y sus contextos.



Yo soy 2 cosas a la vez: Gloria Gaitán y la hija de Gaitán, que no es lo mismo. Pero ser la hija de un héroe de la dimensión de Jorge Eliécer Gaitán no es fácil porque termina uno manejado por su figura y por su memoria. A la gente no le interesa lo que hace Gloria Gaitán sino lo que pensó y lo que dijo Jorge Eliécer Gaitán. Muchas veces distorsionado: algunas deliberadamente y otras ingenuamente. Hay muchos libros que repiten errores que han sido fundados por escritores anteriores. Cuando me toman como Gloria Gaitán en una sociedad patriarcal como en la que vivimos, pues sencillamente la gente me dice, por el espíritu machista que impera, que no van a discutir

conmigo de aquello con lo que no están de acuerdo porque el amor a Gaitán me nubla.

Si algún alumno, si algún estudiante quiere interrumpirme para hacerme una pregunta sobre algo que se está diciendo, si me quieren criticar o si de pronto fallo en lo que he dicho, y algunos de ustedes me quiere comprobar que no es cierto, bienvenidos, porque las críticas no sólo son necesarias sino que están muy bien recibidas. Tienen plena facultad de interrumpirme. Voy a hablar durante media hora y espero que me avisen porque me puedo pasar. Que los estudiantes, a su vez, tengan media hora para poder hacer sus preguntas críticas, observaciones, todo lo que quieran.

Yo no voy a hablar del 9 de abril. Quiero hacerles una sugerencia. Ustedes pueden mirar cualquier periodista que escriba sobre Gaitán, pueden leer a la inmensa mayoría de los académicos. Ellos ponen “el dirigente liberal Jorge Eliécer Gaitán”. Esa muletilla de ponerle “liberal” no es una casualidad. Eso es como la propaganda de la Coca Cola, “la chispa de la vida”, para que la gente asocie ese producto con la vida y con la chispa que enciende el fuego de la pasión. Por lo tan-

\* La conferencia-conversación que presentamos tuvo lugar el día 15 de febrero de 2023 con más de 375 estudiantes de la Universidad Nacional de diversas regiones del país que se conectaron a la misma de modo virtual. Se realizó en el marco de la Cátedra Jorge Eliécer Gaitán: Pensamiento, Vida y Obra. Fue organizada por el profesor Daniel García Peña con la colaboración de Denisse Gómez y el apoyo del vice rector de la Universidad Nacional de Colombia: Ismael Cote. La charla fue transcrita por Cato Tafur y Sofia Molina. A todos ellos y por supuesto, en primer lugar a Gloria Gaitán, nuestra gratitud por autorizar su publicación en esta edición extraordinaria de *Jornada*.

to, lo que han hecho los enemigos de Gaitán dentro del Partido Liberal ha sido cooptar a Gaitán, tratar de robar su imagen. ¿Para qué? Para enriquecerse ellos con el legado de Gaitán, a pesar de que fueron sus enemigos y si estuviera Gaitán vivo, seguirían siendo sus enemigos. Esa muletilla de “Gaitán liberal”, ya que Gaitán no era liberal sino socialista, es **deliberada**.

### Los hombres que vamos a cambiar la historia de este país, tenemos mucho en qué pensar

¿Cuándo comienza Gaitán su tarea política? Hay una anécdota que me parece importante relatarla y es que cuando tenía alrededor de los 13 años, que era cuando se acostumbraba en esa época a cambiar los pantalones cortos por los pantalones largos, a lo cual se le llamaba “echarles los pantalones”, en el momento en que a Gaitán le echan los pantalones largos, esa noche tuvo problemas para conciliar el sueño. Y entonces la mamá le pregunta:

– Jorgito, y ¿por qué no te duermes?

Oigan la respuesta. Escuchen bien lo que él contesta, porque él no contesta en singular sino desde el plural. Dice:

– Los hombres que vamos a cambiar la historia de este país, tenemos mucho en qué pensar.

Reflexionen sobre esa frase. Él quería cambiar la historia. No dijo, como dicen muchos políticos, y Álvaro Uribe [entre ellos], que cuentan que desde que estaban pequeños querían ser presidentes. Sí, ellos querían ser presidentes; Gaitán quería cambiar la historia de este país. Y tuvo mucha suerte, en el sentido de que su madre era pedagoga, y su padre, un gran lector, dueño de una librería de libros de viejo. Y la ventaja de una de esas librerías es que uno puede leer el libro, incluso subrayado, y eso no le reduce el valor.

Gaitán fue un inmenso lector que tuvo la suerte de encontrar en la librería de su padre a un autor que es un genio, Enrico Ferri, que revoluciona el Derecho y principalmente el Derecho Penal. ¿Por qué lo revoluciona? Porque el Derecho tradicionalmente se ocupa, y todavía sucede, de los incisos, de los artículos, de

cómo se movió tal cosa y tal otra, pero no se ocupa del ser humano que comete el delito: ¿qué hay detrás de su mente? ¿por qué es un delincuente? ¿por qué es un criminal? ¿por qué es un ladrón? ¿por qué es un violador? Eso no viene de la noche a la mañana.

Este profesor, Enrico Ferri, introduce entonces una nueva forma de concebir el Derecho. Lo importante en el caso de un delito es comprender la acción del delincuente. Y Gaitán, que [en sus años en Italia] elabora una tesis sobre la **premeditación** en el delito, planteará algo que hoy la neurociencia lo ha podido demostrar, y es que nosotros no nos movemos por la razón sino por nuestro subconsciente, por la cultura que yace en nosotros.

¿Cómo se conforma la cultura? Primero, heredamos una parte importante del ADN de nuestros antepasados; segundo, no es lo mismo nacer en Bogotá que nacer en Barranquilla, por ejemplo: el clima influye sobre nuestra concepción de la naturaleza, lo que comemos, como nos vestimos, nuestras experiencias con nuestros padres, positivas o negativas, nuestros compañeros de colegio y después de trabajo o de universidad, todo eso va conformando una estructura para ver y valorar el mundo. Y cada cual, incluso dentro de todos ustedes, ninguno de ustedes está oyendo lo mismo. ¿Por qué? Porque lo está viendo a través de sus emociones, de su cultura, y por lo tanto esa constitución psicológica es la cultura de la psicología, de la psiquiatría y ahora, evidentemente, de la neurociencia. Esa cultura, esa manera de percibir de percibir el mundo, hará que nosotros veamos algunas cosas, entendamos otras y no sepamos, realmente, cómo piensa el vecino, a menos que tengamos inteligencia emocional.

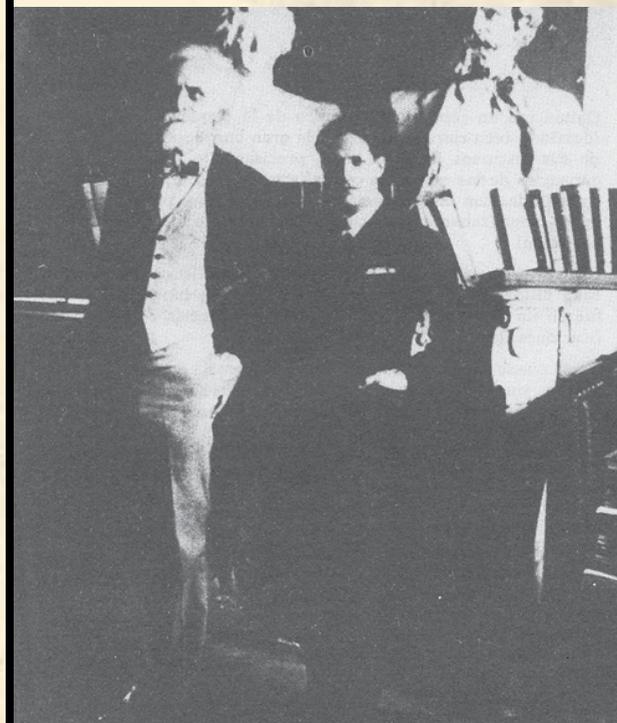
Si Gaitán quería cambiar la historia, entendió, gracias a la escuela de Enrico Ferri, que había que conocer la mentalidad del pueblo, tener inteligencia emocional colectiva e individual para poder hacer una transformación, movilizar a la gente. Y utilizó varias armas que tienen mucho que ver con la psicología. Por ejemplo, la puntualidad en Gaitán era estricta. Si ustedes se fijan a qué horas comenzamos esta charla, la comenzamos a las 4 en punto. Se había planteado que se conectarán a las 4:10 para que todo el mundo tuviera

Consideramos importante y necesario conocer y comprender la forma como los medios de comunicación han reducido el significado de Gaitán al 9 de abril y el “Bogotazo”, denominación equívoca que ha conducido, consciente o inconscientemente, a lo que podríamos llamar el acento del “morbo del nueve de abril” en la memoria colectiva.

La batalla por reconstruir su itinerario vital, sus ideas, métodos y la hazaña política de alentar un nuevo estado de conciencia en el pueblo, no han sido dados a conocer.

Lo que se ha logrado hacer en este sentido es obra del esfuerzo de Gloria Gaitán y sus hijas María y Catalina Gaitán. Y, junto a ellas, investigadores independientes y editores que han aportado, desde diversos ángulos de análisis, a la reconstrucción de una memoria debida a la nación colombiana y a los pueblos de América Latina.

Parte del “memoricidio” ha sido lograr que se ignore, como señala Gloria, que Gaitán fue un hombre de ideas socialistas no copiadas, sino reelaboradas por su mente prodigiosa en el contexto de nuestras realidades.



Gloria Gaitán se refiere a la tesis doctoral, con la cual se especializó en derecho Penal en la Real Universidad de Roma en 1927: Criterio Positivo de la Premeditación

La comprensión de Gaitán como un formidable hombre de estudio es indispensable para entender los fundamentos y dimensionar la magnitud de un hito extraordinario en la historia política colombiana y el devenir de la democratización del país: poner en pie un pueblo con una nueva conciencia de su propia fuerza.

Hemos sido agredidos desde temprano, porque nos han enseñado a sentir vergüenza de nosotros mismos, porque nos han violentado y nos han obligado al silencio.

Gaitán no solo logra despertar una nueva conciencia sobre la injusticia histórica que ha afrontado la población de este territorio desde la Conquista, la Colonia y la vida republicana, sino que logra un nuevo estado anímico en el pueblo: una voluntad de transformación, un espíritu de lucha y una fe en otro porvenir posible que sea fruto de su acción colectiva.



tiempo. Pues no, se comienza a las 4, a la hora que se dijo. Después de que Gaitán fue alcalde de Bogotá, una norteamericana escribió una tesis de grado que se tituló *Gaitán, el alcalde del pueblo*. Ella comenta cómo los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador*, que no eran partidarios de Gaitán, escribieron grandes elogios de su gestión como alcalde, siendo Gaitán el descubridor [o instaurador] de la puntualidad. Y efectivamente, el que no llegaba al trabajo a la hora exacta le ponían una multa proporcional a su demora, cinco, diez minutos, etcétera. Esto que parece adjetivo no lo es. De hecho, en un contexto colectivo, el hecho de que cada uno se permita llegar con puntualidad permite, a su vez, comenzar la organización.

Y entonces fíjese que para organizar un movimiento, Gaitán no sólo está planteando ideas y no solamente tiene una ideología sino que también tiene unos mecanismos basados en el conocimiento del comportamiento humano. Las ciencias del comportamiento le abren la posibilidad a quien quiera hacer política para conocer cómo se comporta la gente, valga la redundancia. De modo que Gaitán además de ser un gran formador ideológico, manejaba también la psicología. Decía que él no era un político profesional sino un profesional político. Y es que en su profesión, el Derecho Penal, adquirió conocimiento de psiquiatría. Hay una defensa penal que está en sus obras de Derecho Penal en donde le dice al juez que está allí porque es un especialista en psiquiatría. De manera que los jóvenes que quieren hacer política, que no solamente pretenden cambiarla saliendo a las calles heroicamente, tienen que saber que las ciencias del comportamiento y el conocimiento de la psicología humana es fundamental.

Resulta que Gaitán desde muy jovencito concibe que lo que nos conduce a actuar es el subconsciente, la cultura, pero a esa edad lo entiende teóricamente y no con base en una comprobación científica ni con una exactitud técnica. Ahora la neurociencia ha podido demostrar y comprobar con herramientas de punta y con una inmensa tecnología moderna que realmente el ser humano decide actuar y la razón se da cuenta y comienza a valorar esa actuación unos tres, cuatro o cinco segundos más tarde. La locomotora de nuestras acciones es el subconsciente. Por eso, para Gaitán el

tema de la cultura como constitución psicológica era fundamental, e incluso planteaba que no existe libre albedrío, porque ese subconsciente no hace parte de la razón.

### Un pueblo con verdadero amor propio no se deja explotar. Esa es la clave del éxito de Gaitán

Y entonces, ¿cuál era el objetivo de Gaitán? El objetivo principal podría yo decir que era la dignidad de cada ser humano. Cuando Gaitán decía “El pueblo es superior a sus dirigentes” está despertando la autoestima, y la estaba despertando desde el punto de vista de las ciencias del comportamiento. No era una cosa ideológica y teórica sino científica. No hay nada que deteste yo más, nada que me repugne más que cuando alguien dice que las cosas pasan porque en Colombia somos así. Y se atreven a decir *Locombia*, denigrando al país. Yo los invitaría a ustedes a que vieran un canal chino, que en este momento no me acuerdo cómo se llama, creo que es SNT, que es todo despertando el entusiasmo, despertando el orgullo de la historia de China, despertando el orgullo en sus artesanías, en sus danzas, en su comida, en su ideología. Siempre es en un tono positivo. Eso no es aleatorio. Mientras el cine norteamericano nos muestra balaceras todo el tiempo y por eso se explica uno que estén asesinando jóvenes al azar en los colegios, la China, semejante país con ese número inimaginable de habitantes, de terreno, de extensión, de dificultad que ello implica, está alcanzando a los Estados Unidos, tiene una política de conciencia, de importancia, del valor del individuo. Eso no lo hacen en los Estados Unidos, no por casualidad sino para que pueda haber una economía capitalista donde el 1% de la población es dueño del 99% de las riquezas: [para eso] se necesita no despertar el amor propio. Un pueblo con verdadero amor propio no se deja explotar. Esa es la clave del éxito de Gaitán.

### La paz total no se puede lograr si no se cambia la cultura

Gaitán trabajó la disciplina de una manera sistemática y científica porque uno no puede hacer una revolución solamente con ideas y con ideales, o con propuestas de política económica. Es necesario tra-

bajar la psiquiatría, trabajar la psicología, trabajar la mentalidad y es por eso que Gaitán le daba tanta importancia a la cultura para poder hacer un cambio. La paz total que quiere Petro, la que los reaccionarios no quieren porque no les conviene, esa paz total no se puede lograr si no se cambia la cultura. Y para eso existe una institución dedicada a cambiar la cultura, una institución que se llama *El Exploratorio*, pero de eso hablaremos más tarde.

No sé si ya ha pasado la media hora, pero entonces quiero leerles una frase de Gaitán que es clave para entender qué era lo que él se proponía. En el inicio de la civilización occidental y oriental se tenía un rey o un emperador que era absolutista en su mando, que decidía todo, una especie de dios todopoderoso; cuando la aristocracia comienza con sus tierras a enriquecerse y al tener poder económico, quieren tener poder político e influyen hasta [el punto de] que los reinados terminan teniendo un parlamento, pero más tarde surgen una serie de filósofos y de científicos cuyo pensamiento los lleva a auto-valorarse. Y surge la burguesía, siendo estos intelectuales parte generalmente de la burguesía, que se va enriqueciendo gracias al comercio y a las nuevas formas de producción. Y entonces dicen “si nosotros somos los dueños de la economía, queremos tener el poder”. Y ahí surge la Revolución Francesa y la República. Pero cuando hay alguien que quiere que el ciudadano común, ustedes y yo y los profesores que los están guiando y los conferencistas de este seminario, se dé cuenta de su importancia como ser humano, requiere del poder. Entonces ya no basta la democracia delegataria. Para Gaitán la democracia representativa que tenemos no servía. ¿A partir de qué? A partir de entender que los seres humanos somos iguales en muchos aspectos, pero principalmente en que es la cultura la que nos maneja, la que nos domina y por eso hay que despertar el amor propio. Repito, cuando Gaitán decía que el Pueblo era superior a sus dirigentes, lo estaba diciendo para levantar el amor propio. Y en todos sus discursos habla bien de Colombia, habla maravillas del Pueblo, a diferencia de estos políticos criticones que no hacen más que humillarnos y hacernos sentir ciudadanos de *Locombia*. No podemos progresar así porque la cultura es de inferioridad: tenemos un complejo de inferioridad y no solamente la guerra

nos va a impedir el progreso sino también el no vivir en un ambiente positivo y en un ambiente en el que podamos creer en nosotros mismos.

### Cambiar de mentalidad es hacer una revolución

Y miren lo que decía Gaitán sobre el papel de la cultura y de que todos tengamos la dignidad no solamente desde el punto de vista individual sino también en forma colectiva. O sea que tengamos el derecho a la participación. Miren cuál era el objetivo de Gaitán y ese objetivo tiene fundamentos no solamente ideológicos sino también científicos porque cambiar de mentalidad es hacer una revolución; y para promover un cambio de mentalidad se necesita tener conocimiento de las ciencias del comportamiento. Miren lo que decía:

–“Lo que queremos es la democracia directa, aquella donde el pueblo manda, el pueblo decide, el pueblo ejerce control sobre los poderes de la democracia burguesa”

La democracia burguesa es la que crea la república y surge de la Revolución Francesa, y muchos creemos que esa democracia burguesa nos pertenece. ¡No! No nos quejemos del sistema político que tenemos si la estructura del Estado es una estructura absolutamente burguesa. O sea que delegamos el poder en otros. Miren ustedes, dice Gaitán:

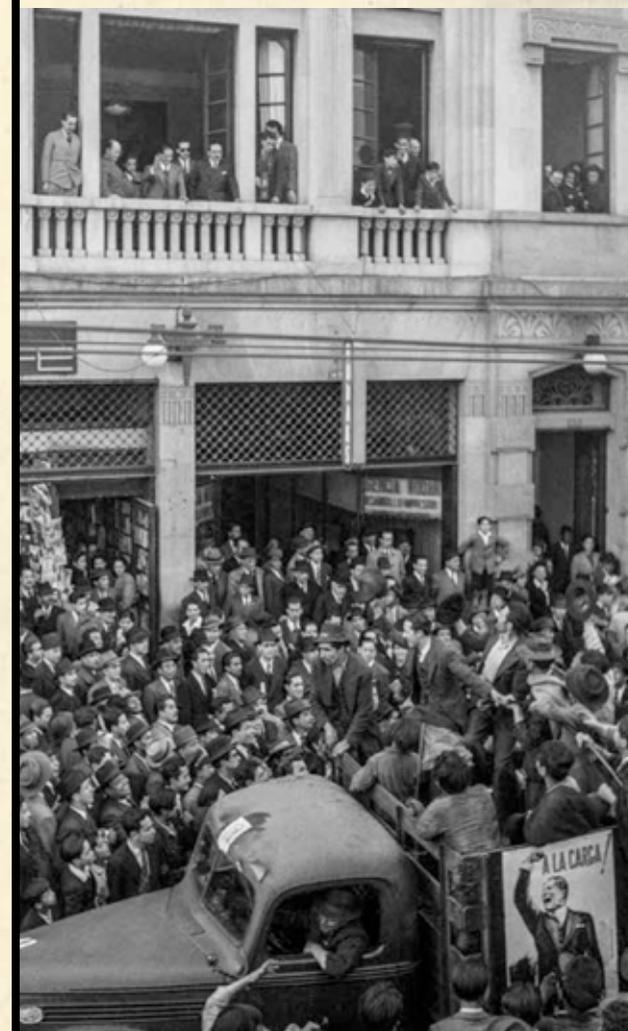
–“Lo que queremos es que sea el pueblo el que ordena y ejerce un mandato directo y ejerce el control de quienes han de representarlo”.

Y concluye con una cosa fundamental al decir:

–“Todo esto exige trabajar honda y apasionadamente en el cambio de una cultura que despierte en el pueblo voluntad para regir directamente sus destinos, y exige un profundo cambio constitucional”

Y sigue.

–Quiero hacer énfasis sobre el cambio cultural. Generalmente escribimos cartas rogándole al señor



Gloria menciona la adultez política. Estamos atravesando esa transición. Política ciudadana y poder popular. El pueblo tiene necesidad de ser escuchado, y si tiene que alzar la voz, por encima de los micrófonos y afuera de los auditorios oficiales, tendrá que ser oído. Inevitablemente. El pueblo que está siendo adulto quiere mandar y no delegar su poder. El adulto se empodera de sí mismo. Estamos saliendo de la adolescencia a la que entramos bruscamente el 9 de Abril de 1948, con la bala pero también con la pluma.



Alberto Lleras y Mario Laserna.

Es preciso recordar en este contexto excepcional que Proudhon ( ya no como anarquista sino como mutualista ) dijo que la familia era el fundamento natural de la autoridad; y añadir que Marx consideraba a la familia como la base natural del Estado



presidente o a sus ministros que nos hagan el favor. Ay de que queramos mandar y decirles que nosotros como ciudadanos exigimos tal cosa. **Se enfurecen.** Lo he vivido con Alejandro Gaviria, el ministro de Educación. No me ha querido recibir sencillamente porque no le escribí arrodillándome. Y no caí en cuenta de tener un tono un poco menos igualitario, porque al escribirle me sentí igual a él. Si yo soy ciudadana y él también! Pero es que él proviene de un medio [que]... quiero terminar contándoles esto, porque la educación es un tema importante. A mí me parece terrible que Alejandro Gaviria esté de ministro de Educación. Si la educación está en manos de los reaccionarios, la cultura es burguesa. La cultura que él difunde, y no de mala fe sino que hace parte de su estructura, la cultura que él defiende y que él distribuye es una cultura burguesa. Pero, me contaba Mario Laserna que fue fundador de la Universidad de los Andes y también Carlos Castaño Castillo, asistente de Laserna que me lo ratificó, que hubo una reunión convocada por Alberto Lleras Camargo, a quien Gaitán calificaba como un hombre con alma de secretario porque siempre fue secretario de los intereses de los Estados Unidos: Alberto Lleras llamó a Mario Laserna y le dijo:

–Mario, tenemos que estudiar por qué Gaitán estuvo a punto de derrotarnos!

Y reflexionaron mucho tiempo y sacaron como conclusión que Gaitán era el hombre más culto que tenía Colombia **gracias primero a haber tenido como madre una pedagoga; segundo, a haber tenido a su servicio una librería de viejo gigantesca que le dio acceso a toda la literatura habida y por haber porque leyó de todo,** era polifacético en sus conocimientos. Y entonces sacaron la conclusión de que sus estudios en Roma, su carácter de político científico era lo que [los] había tenido, a la oligarquía, al borde del abismo. Fue cuando Alberto Lleras propuso que fundaran una universidad para educar a nuestros hijos al nivel de Gaitán, “para que no se nos vuelva a presentar otro Gaitán”. Y Alejandro Gaviria fue rector de la Universidad de Los Andes. ¿Qué más se puede decir?

Bueno, creo que es el momento de que los estudiantes pasen a las preguntas.

**Fernando Muñoz** tiene la palabra. Buenas tardes, muy agradecido e interesante la ponencia de doña Gloria. En torno a la clasificación de Gaitán como político científico. ¿Se podría pensar en una relación de ese concepto con otro, con el del intelectual orgánico de **Gramsci?** ¿hay alguna evidencia de que Gaitán leyó a Gramsci, de que tuvo alguna influencia de Gramsci o algún tipo de relación con el pensador italiano? Muchas gracias.

**Gloria Gaitán:** Muy interesante la pregunta, porque me da la ocasión de contarles lo siguiente. Gramsci, Enrico Ferri y Mussolini eran militantes del Partido Socialista Italiano. Y, como eran intelectuales y muy buenos escritores los tres, conformaban un comité editorial del periódico oficial del Partido Socialista Italiano, *La Verità*. Y Gramsci fue íntimo amigo de Enrico Ferri y de Mussolini. Ustedes saben que Mussolini, en sus inicios, era socialista. Por eso al fascismo alemán se reconoce como Nacional Socialismo, cosa que una rechaza de inmediato, pero los orígenes se dan en un comité editorial conformado por Ferri, Gramsci y Mussolini. Sería interesante un ensayo del paralelismo, que no siguen el mismo curso porque los tres tienen una cultura distinta. Uno podría decir que no es la ideología lo que los diferencia sino la cultura. La cultura como constitución psicológica, como temperamento también. Resulta que para ellos era muy importante la estrategia en la política.

Y la estrategia, de la cual hablaremos en Gaitán más adelante, porque en Gaitán, Gramsci, Mussolini, Ferri, también Lenin y muchos más, la política es la guerra por otros medios, que es una frase del estratega militar austriaco Clausewitz. Y desde el punto de vista estratégico, Mussolini pensaba que la estrategia contra el capitalismo no se podía hacer sino mediante la guerra. Y el Partido Socialista, en sus directivas, y ellos no eran directivos sino que hacían parte de un comité del periódico, eran enemigos de la guerra. Entonces Mussolini es expulsado del Partido Socialista. Y Gramsci, que se alimenta en el pensamiento y las prácticas de Lenin, se sale del Partido Socialista para conformar el Partido Comunista de Italia. Y Ferri se sale también, no del Partido Comunista pero sí de este comité editorial del periódico *La Verità*, porque entiende que lo que hay que

trabajar son las mentalidades, la cultura, para hacer la Revolución: para Mussolini, la guerra; para Gramsci, la dictadura del proletariado, para Ferri, las ciencias del comportamiento.

Inclusive, y hago un paréntesis, la Universidad de Los Andes está enseñando una vaina que a mí me decepcionó, porque yo obtuve el diploma, Ciencias del comportamiento. La está enseñando en este momento y está de moda porque han descubierto la importancia que tiene el subconsciente, cuando la neurociencia demostró, con artefactos y técnicas de primera línea, que nosotros nos manejamos, como ya lo dije, y somos movidos por las ciencias del conocimiento, por nuestro subconsciente, por nuestra cultura, por nuestra psicología, insisto. Obviamente esos tres compañeros, esos tres camaradas, se influenciaron mucho entre ellos, unos a otros. Entonces uno encuentra principios de Gramsci en Ferri, y Ferri es el profesor de Gaitán. De manera que esa fue la conexión que tuvo Gaitán con Gramsci. Gaitán no conoció personalmente a Gramsci, pero sí se alimentó en las mismas teorías que compartieron con relación al fenómeno socialista. Y hay una ventaja de Gaitán sobre Gramsci, y es que Gaitán aplica sus teorías y mueve su pensamiento en la acción, mientras que Gramsci tiene la desgracia de tener que hacerlo en una cárcel, que no es lo mismo. Gramsci no tiene el control y el contacto con otros seres humanos, como sí lo tenía Gaitán.

**Yeimi Yuliet Marín:** Buenas tardes, mi pregunta es ¿cómo se puede transformar la educación media para promover este cambio de cultura y cuál sería la mayor oposición que esto presentaría?

**Gloria Gaitán:** Hay varias cosas, pero **lo primero es cambiar de ministro de Educación.** Yo entiendo que, y lo entiendo perfectamente, me cuesta trabajo aceptarlo pero los hechos son tozudos, decía Lenin, y es que uno no puede hacer una auténtica revolución si no se hace por la vía de las armas. ¿Hay que hacerlo por la vía de las armas? Probablemente no: probablemente hay que hacerlo con los mecanismos que permite la burocracia. O con esto que llaman democracia! Y entonces, entiendo, que el actual gobierno, es un gobierno de esperanzas para todos nosotros,

que ha tenido que hacer conciliaciones como tener a un individuo como Alejandro Gaviria de ministro de Educación.

Transformar la educación es primordial. Yo no separaría nunca la educación y la cultura. Hubiera puesto en el ministerio de Educación una sección de Cultura pero habría dos viceministerios, uno que fuera de Cultura Artística, lo que es nuestro actual ministerio de Cultura, y otro que fuera de Cultura Psicológica, de nuestra concepción del mundo. Se necesita una versión orgánica de lo que es el conocimiento, de lo que es la educación. Lo primero es que se debería hacer o por lo menos es algo que yo aplaudiría, es que no se debería fraccionar de esa manera tajante los temas educativos. Porque la geografía tiene relación con la historia, y la historia tiene relación con las ciencias naturales, y la concepción del mundo tiene que ver con la religión, y todo aquello tiene que ver con las matemáticas. De manera que nos partieron el ponqué del conocimiento y eso nos hace ver el mundo de una manera fragmentada, y resulta que el conocimiento es holístico y orgánico. Eso sería una primera cosa.

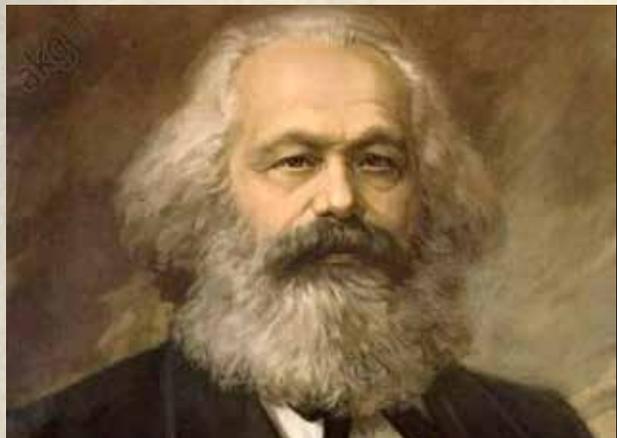
Segundo: la educación tiene que incluir las partes subjetivas que tienen que ver con la constitución psicológica: ¿de qué nos sirve tener conocimientos teóricos si carecemos de principios morales? Yo creo que esos serían los principales cambios que deberían hacerse en educación.

**Fabio Alexander Cortés:** Tengo una pequeña curiosidad. Digamos que desde hace dos años vengo siguiendo el pensamiento de Gaitán y tengo una pregunta, Según leí alguna vez, y se me perdió esa información, tengo entendido que Gaitán estaba enemistado con el comunismo marxista de ese entonces; tengo alguna noción de que alguna vez mencionó eso en público, y quisiera saber si eso es cierto y ¿por qué motivo estaba enemistado con ese comunismo siendo que el socialismo en cierto sentido no ha sido tan distante del comunismo?

**Gloria Gaitán:** Buena pregunta, y te lo agradezco. Gaitán no estaba enemistado con el comunismo; Gaitán difería de los principios científicos que utilizó Marx en el desarrollo de su análisis, extraordinario



Es probable que sea una coincidencia, pero esta conferencia se dio el 12 de febrero y el ministro Gaviria fue removido de su cargo el 28 de febrero.



por demás, del capitalismo. Y Gaitán tiene una conferencia, tengo entendida que dentro de los libros que va a publicar la Universidad Nacional sobre el pensamiento de Gaitán, gracias al vicerrector responsable de la sección Bogotá y dirigido y organizado y clasificado por Daniel García Peña, va a estar incluido un discurso que es clave: es el análisis de Gaitán alabando la Constitución Soviética en contra de la constitución de la República nacida de la Revolución Francesa.

De manera que las diferencias de Gaitán con el comunismo eran debido a las técnicas científicas: la ciencia evoluciona y la manera de construir realidad evoluciona simultáneamente. No olvidemos. No se le puede echar la culpa a **Carlos Marx** de tener métodos científicamente superados, porque él estuvo en el siglo XIX, trabajando y pensando. De manera que para él las ciencias del comportamiento no existían, y por lo tanto la ley del materialismo histórico es una ley deductiva. Haz de cuenta que tú tienes un armazón y tú todo lo calificas a raíz de esa armazón, y había que pasar del feudalismo al capitalismo y del capitalismo debía pasarse al socialismo: era necesario porque así lo había demostrado la historia.

Y fíjate una cosa, que es muy interesante, y que todavía algunos jóvenes comunistas no hay entendido pero que tendrán que entender. Resulta que **Stalin**, al cual yo le tengo una antipatía tremenda porque es el que hizo creer que el socialismo y el comunismo solamente se podrían desarrollar en el marco de la dictadura, ay ay ay y no me extendo sobre esto. Stalin, no era un hombre muy culto, y bruto tampoco ni ignorante, no era un hombre científico, digamos, ni un académico; Stalin creía a pie juntillas en la ley del materialismo histórico: o sea que había una ley que históricamente demostraba que teníamos que pasar por el capitalismo para llegar al socialismo.

Y entonces, es en ese momento, en que aparece **Mao Tse Tung** en China y Gaitán en Colombia, cuyos primeros trabajos fueron con los campesinos, porque las primeras tareas políticas del Gaitán fueron con las ligas agrarias, al igual que Mao, La Gran Marcha y todas las luchas con los campesinos más que con los ciudadanos, y ellos hablaban de que era posible hacer la Revolución a partir de los campesinos, que se podía



pasar de una economía feudal capitalista directamente al socialismo. Y eso rompía la ley del materialismo histórico. Y Gaitán insistía en que su pensamiento científico era inductivo y no deductivo como el materialismo histórico. Admirando inmensamente a **Lenin** pero demostrando que el método científico que utilizaba Marx era del siglo XIX, y ya se había pasado a una nueva ciencia del análisis del análisis político-económico: la psicología era un elemento fundamental que para Marx no existía, o si existía no hacía parte del esqueleto ideológico del marxismo. Y entonces Stalin, muy parecido a lo que él mismo era, le da la orden al Partido Comunista de luchar contra Mao Tse Tung. Y aquí en Colombia le da la orden al Partido Comunista Colombiano de luchar contra Gaitán y a favor del capitalismo. Y a favor de **Alfonso López Pumarejo** que es el más nefasto Presidente que haya tenido Colombia, y lo digo con todas las letras y lo repito, porque fue un ladrón y un asesino.

Entonces fíjense cómo el internacionalismo comunista donde Moscú daba las órdenes de la táctica política, hizo que el partido Comunista Colombiano, sin análisis teórico ni mucho menos, se fuera por el camino de apoyar a la burguesía y a un reaccionario como López Pumarejo; y en China se van detrás de ese hombre nefasto que fue Chiang Kai-shek. No se puede decir que Gaitán fuera enemigo del comunismo sino que no compartía los métodos científicos del marxismo sino que había dado un paso adelante, lo que era una revolución epistemológica, la de darle a la ciencia teórica un aporte del pensamiento de las ciencias sociales y, principalmente, de la psicología colectiva.

Si quieres que me extienda, me extiendo; si no, fue suficiente. Pero vas a encontrar en esos libros publicados por la Universidad Nacional el discurso de Gaitán sobre la defensa de la Constitución Soviética contra el fascismo y criticando también la estructura de la república burguesa.

Sigue **Chara Feo**: Me surgió una pregunta mientras leía el texto de *El fenómeno Gaitán*. En estos momentos sucede algo muy particular en el país, y es que han surgido muchísimos liderazgos, todos los días se proclama un nuevo líder, alguien que impulsa algún movimiento por redes sociales, y son liderazgos en lo que llamamos la Colombia profunda. Y es hasta bonito darse cuenta de que queremos asumir el poder, queremos hablar, queremos ser escuchados, queremos proponer, queremos criticar, queremos debatir, y eso me parece importante.

Es valioso, en tanto puede fortalecer esa democracia, llamémosla representativa, porque son personas que quieren entrecomillas someterse al sistema, someterse a una votación y que la ciudadanía los elija. Entonces, ¿en qué punto deja de ser sostenible para la democracia que surjan tantos liderazgos? Porque es que el otro extremo es estar solamente con dos partidos, un Partido Liberal y un Partido Conservador que también limita la expresión que nosotros tenemos como Pueblo.

**Gloria Gaitán**: Muy inteligente la observación, muy inteligente. A mí me tiene muy contenta este mo-

mento porque es un momento de cambio entre una cultura y otra, pero evidentemente estos cambios siempre producen estas disrupciones donde hay una mezcla de cultura representativa y una cultura participativa. Esa parte es maravillosa porque estamos en una crisis de cambio de cultura. Yo lo comparo con la adolescencia. Tal vez ustedes saben, o espero que lo sepan, o espero que lo aprendan hoy, que nosotros tenemos tres cerebros o, mejor dicho, un solo cerebro con tres zonas: la parte de atrás es el cerebro reptil que es el que reacciona sin pensar a cualquier duda, a cualquier problema, o si hay comida, son reflejos; tenemos otra zona del cerebro, que es la intermedia, que ya maneja mucho más planificadamente las cosas pero no a nivel de la reflexión, [pues] en esta parte del cerebro no se localiza la razón [sino que] se localiza al frente; en la evolución humana todavía la parte frontal del cerebro es muy elemental y no se ha desarrollado todavía bien, aunque es tremendamente gigantesco lo que hace esta parte del cerebro. Y entonces cuando es un bebé es muy primitivo, entonces, el cerebro frontal, que es el racional, y cuando se llega a la adolescencia, que es el cerebro intermedio, uno ve a los adolescentes haciendo o pensando o diciendo una cantidad de cosas que a nosotros, los que ya tenemos nuestro cerebro como se nos quedó, nos parecen absurdas, y los regañamos y los detestamos. Sufrir un adolescente es bastante difícil y se necesita mucha inteligencia emocional para uno superar la etapa cuando se tienen hijos adolescentes.

Así mismo le pasa a una sociedad cuando está mutando de cultura política. Y nosotros estamos, bendito sea el momento histórico, gestando una nueva cultura que nos va a llevar a la participación. ¿Por qué? Porque la gente ya no sale a escuchar al líder sino a ser protagonista, a ser participativo. Es por eso que las marchas que permitieron que se hiciera un cambio de gobierno hacia la izquierda, como ha sucedido con el triunfo de Petro, se hicieron con los muchachos en primera línea, exponiendo su vida.

Miren lo que está pasando en Irán, que habían castigado a una chica porque habían castigado a una chica que terminó muriendo porque no se puso el velo como tocaba. Marchando. Marchando en China porque no querían seguir encerrados frente a la pan-



Gloria menciona la adultez política. Estamos atravesando esa transición. Política ciudadana y poder popular. El pueblo tiene necesidad de ser escuchado, y si tiene que alzar la voz, por encima de los micrófonos y afuera de los auditorios oficiales, tendrá que ser oído. Inevitablemente. El pueblo que está siendo adulto quiere mandar y no delegar su poder. El adulto se empodera de sí mismo. Estamos saliendo de la adolescencia a la que entramos bruscamente el 9 de Abril de 1948, con la bala pero también con la pluma.

demia. La gente quiere participar, quiere ser la protagonista de su propio destino. Pero esa mutación es una adolescencia social, una adolescencia histórica. Así como toda esa rebeldía de los adolescentes sucede más o menos a los trece años, ahora mucho más temprano, para pasar a la adultez, así mismo nosotros estamos pasando a la adultez política, en el sentido de que el ciudadano del común quiere ser dueño de su destino. Entonces todas esas contradicciones son de adolescencia política. Es una maravilla. Hay que saber que antes, por ejemplo, la gente salía a escuchar a los líderes; ahora, el pueblo sale a que lo escuchen. Eso sucedía parcialmente en la época de la República, pero no con la vitalidad y con la fuerza que sucede hoy, no solamente en Colombia; es un fenómeno mundial.

**Gloria Gaitán:** Inteligente pregunta, me gustó. Y las otras también. Ay, es que cuando ustedes mandaten y no deleguen su poder, me refiero a esta nueva juventud, será una maravilla, este país va a ser extraordinario. Pero no podemos seguir dándonos fute; no, tenemos que estar orgullosos de un país como el nuestro donde el pueblo se paró gracias a las políticas de Gaitán que despertó su autoestima, y la oligarquía comenzó a disparar. Ahí nace el conflicto. Y no se van para su casa; se van para la guerrilla. No, este pueblo es grandioso.

Continúa la conferencia, con la palabra de Gloria Gaitán:

### La lucha armada surge cuando los pueblos tienen que ejercer la legítima defensa

Pónganse ustedes a pensar, a imaginar que ustedes hubieran sido hijos de Gaitán. Por lo menos ahora muchos jóvenes dicen bellamente que son los nietos y las nietas de Gaitán. Eso también tiene una importancia. Pero yo comienzo mi tarea en 1957, yo venía de Europa, del exilio, y me había conectado con el Frente de Liberación Argelina por la independencia de Argelia, que en ese momento era colonia francesa. El Frente profesaba un gran desprecio por la democracia burguesa y sostenía la creencia en la importancia de la lucha armada. A mí me sobrecoge cuando

veo que lo que ha sucedido en Colombia ha hecho que la lucha armada se haya desacreditado cuando en realidad la lucha armada surge cuando los pueblos tienen que ejercer la legítima defensa.

La guerrilla surge ante el genocidio desatado por la oligarquía dirigida por Alfonso López Pumarejo, Darío Echandía y Alberto Lleras Camargo, obediéndole a los Estados Unidos. Tenían mucho miedo del planteamiento de Gaitán de nacionalizar totalmente el petróleo y romper la negociación cipaya que teníamos de nuestro petróleo. Entonces comienzan a asesinar al pueblo, a un pueblo que se ha levantado en pro de una política nacionalista y anticapitalista. Y antimperialista, evidentemente.

Miren ustedes qué pasa con una persona que ha estado trabajando, colaborando con la guerrilla argelina que logró finalmente la independencia de Argelia y de repente llega a la Colombia del Frente Nacional ... Perdón no me voy a extender sobre eso por ser una cosa muy emocional, por todo lo que padecí siendo enemiga del Frente Nacional. Yo era la hija de Gaitán para los liberales sectarios que, entre otras cosas, ni siquiera saben cuál era la ideología del Partido Liberal y tienen un apego emocional, muy subconsciente, muy fundamentado en la ignorancia doctrinaria. No conozco a ningún liberal, ojalá lo conociera, que luche por principios ideológicos, sino que luchan por principios emocionales, porque yo me acuerdo que me decían que les corría sangre liberal por las venas; pero la ideología no corre por las venas. La ideología corre por la cultura.

Y claro, en ese entonces me decían:

—¡Lástima que el doctor Gaitán no haya tenido un hijo hombre!

¡Piensen ustedes! ¡Ser mujer en esa época y ser enemigo del Frente Nacional, y simultáneamente creer en la lucha armada porque acababa de venir de Argelia y asistir a la irrupción de la Revolución Cubana!

Evidentemente yo me puse al servicio de la Revolución Cubana para que se extendiera la revolución por todo el continente. Incluso cuando el Che se fue a la gue-



Katib Yacine, poeta y uno de los revolucionarios argelinos, consideraba que el desconocimiento de la propia historia nacional no sólo era desconocimiento de sí mismo sino también un complejo de inferioridad. También Yacine cuestionaba, al igual que Gloria, a la Revolución Francesa por no haber liberado ni a las mujeres ni a los obreros ni, como lo novela el cubano Carpentier, a las colonias.

rilla, me hizo saber a través del comandante Piñeiro que él quería que yo me fuera con él. Y lo mismo quiso Camilo Torres, pero yo había entrado en contacto con Juan de la Cruz Varela que me explicó una cosa maravillosa: que el foquismo: la idea de que un líder se va a la montaña pensando que los campesinos lo van a seguir como al flautista de Hamelin, es una consecuencia de un pensamiento burgués. Y esa claridad se la debo a ese hombre inmenso, extraordinario, un campesino que sin terminar la primaria fue el líder más culto que yo haya conocido.

Yo comienzo a descubrir que la gente ama a Gaitán pero que no lo conoce bien. Y no saben que Gaitán quería cambiar la democracia representativa por una democracia directa. Y antes de estudiar a Gaitán, yo comencé a plantear en la Universidad de Los Andes la necesidad de que los modelos econométricos tuvieran como variable la cultura. En ese entonces dirían que estoy loca, a nadie se le pasaba eso por la cabeza; hoy en día, cualquiera lo entiende. Esa es una ventaja de haber vivido tantos años, porque uno ve que hay progresos: son lentos, paquidérmicos, todo lo que quieran, pero sí hay una evolución, incluso en el tratamiento a la mujer. Que todavía falta muchísimo, pero sí es más fácil ser mujer en este momento que hace 80 años. Yo tengo 85, eso es una gran ventaja, porque puedo ver la cantidad de mentiras que dicen los académicos, a los cuales mi papá se refería con las palabras de "la frialdad dolosa de los académicos". ¿Por qué? Porque es que los forman de tal manera que a lo que aspiran es a tener muchas conferencias, muchos diplomas, mucha altura académica, pero hay un deslinde con la vida real; hay un contacto experimental con el campesino que no siempre es humanista sino que parecen veterinarios estudiando animales cuando van a las zonas campesinas.

De la universidad me gradúo con una tesis de grado laureada, y casi que no encuentro mi diploma porque en esos tiempos yo me llamaba Gloria Gaitán de Valencia. ¡Uno era propiedad del marido! ¡Qué es eso tan horrible! Entonces yo estaba matriculada como Gloria Gaitán de Valencia y utilizaba mucho el Valencia porque al comenzar con la V me preguntaban de última. Y salí de la Universidad y quise

que la Casa Jorge Eliécer Gaitán se convirtiera en un instituto para modificar la cultura porque yo no he creído que el gaitanismo como movimiento haya terminado sino que ha hecho una pausa en el camino y que, ahora, gracias a este gobierno y a pesar de los burócratas que están ahí metidos, continuará la marcha que los héroes populares dejaron trunca porque los asesinaron, los persiguieron y se tuvieron que ir al monte.

### Yo no quiero que el pueblo sea espectador sino actor

Hay un discurso que yo copié para leérselos sobre esa confianza que tenía Gaitán en el pueblo y ese deseo que fueran los del Pueblo los primeros protagonistas de la vida nacional. Hombres y mujeres. Cuando el gaitanismo derrota electoralmente a la oligarquía liberal, los deja tendidos en la cama, le hicieron a Gaitán un homenaje con esmoquin, muy elegante, en el mejor hotel que en ese momento había en Bogotá, el Hotel Granada. Y Gaitán pronuncia un discurso del cual tomé una parte que quiero leerles porque me parece bellissimo. Yo le puse a esta parte el título de *Los verdaderos seres*. ¿Por qué? Por lo que Gaitán dice. Y hace énfasis en la importancia que Gaitán le daba al ciudadano del común. Sí, a ustedes y a mí Gaitán nos daba una inmensa importancia.

Yo sé que ahora, como la compañera que habló de la multitud de líderes que salen, creen que lo importante es ser líder. No, no, algún día se entenderá que lo importante es ser ciudadano. ¿Por qué? Porque al ciudadano se le dará, como quería Gaitán, los poderes para mandar en el país. Pero, claro, como es una cosa tan novedosa, no entendemos muy bien. Así estamos, no entendemos muy bien cómo nosotros ciudadanos siempre explotados, siempre pidiendo, podemos ser protagonistas.

Cuando a Gaitán lo nombran alcalde de Bogotá, y les voy a hacer un paréntesis para contarles esta anécdota tan divertida, le hicieron un reportaje en un periódico de izquierda muy conocido en ese momento, y Gaitán dijo:

–Yo no quiero que el pueblo sea espectador sino actor.





Ese era el objetivo de Gaitán, que cada uno de nosotros, porque cuando se habla del Pueblo no nos sentimos aludidos, no, incluso somos del Pueblo; que cada uno de nosotros, los ciudadanos colombianos, fuéramos protagonistas. Ahí, en ese contexto, no van a necesitarse una gran cantidad de líderes porque evidentemente es un sentimiento de participación, pero es un sentimiento de participación todavía enmarcado en viejos amaños de la cultura delegataria. Porque no se piensa que no sólo se puede sino que se deben cambiar las estructuras políticas, las estructuras del Estado, para poder funcionar en el campo de la participación. Lo digo de una manera contundente, la participación no es dable en una estructura de Estado como la que estamos viviendo. Cuando yo les hablo de “yo pienso, yo digo, yo creo” estoy hablando de Gaitán porque mi formación es esa.

Es decir, yo tengo un padre que a su vez es mi líder, y que a su vez es mi mentor ideológico. Yo tengo dos mentores ideológicos: Gaitán y Jesús. ¿Por qué? Porque también para Jesús el Pueblo era el dueño del futuro, del cielo, hasta el punto de que él decía que más fácil pasa un camello por el ojo de una aguja que un rico por las puertas del cielo. Y eso me acerca a Gaitán. Si ustedes quieren conocer a Gaitán, la parte afectuosa de Jesús, de humildad, era la misma que Gaitán. Con todos los siglos de diferencia. Pero entonces ese culto al ciudadano, a cada uno de ustedes, se refería justo a cada uno de ustedes para decirles:

Mire, usted es importante, usted no tiene que ser un espectador sino un actor. Usted no necesita ser líder, usted lo que necesita ser es un ciudadano participativo. Y usted no tiene que rogar; tiene que mandar.

Y para lograr que la gente cambiara su cultura, Gaitán tuvo que estudiar mucha psicología y psiquiatría para saber cómo interpretar a las gentes y hacer que las gentes decidieran que eran importantes y que tenían derecho a la participación. Y entonces le hacen ese homenaje, como ese documento que les distribuyeron a ustedes que se llama *El Fenómeno Gaitán*, porque Gaitán fue considerado un fenómeno. Pero ¿cómo lo logró? Lo logró siendo un experto en ciencias de la comunicación, desarrollando científicamente la inteligencia emocional. Ojalá me oyera

Petro; le hace falta darle importancia a las ciencias del comportamiento, porque él se basa de una manera genial en la ciencia política de lo económico, es un verdadero e íntegro economista, pero le falta esa otra ala del conocimiento del comportamiento para volar. Porque para volar se necesitan dos alas. Y para volar políticamente de una manera radical e histórica se necesita saber de ciencias económicas, como lo sabía Gaitán, pero saber también de ciencias del comportamiento. Y Gaitán era evidentemente más sólido en ciencias del comportamiento que en ciencia política de lo económico, pero tenía grandes asesores, como Antonio García y otros más, menos conocidos nacionalmente pero de una gran importancia. Y entonces les voy a leer esto, y creo que con esto completamos la media hora.

Dice Gaitán en medio de su discurso:

“Habéis querido escoger mi nombre como símbolo para el reconocimiento de esta gran victoria de la política colombiana. [Me dirijo] A los labriegos humildes, a los obreros anónimos, a los sindicalistas, empeñosos, silenciosos y oscuros de los departamentos, que en el llano y en la vereda, en la orilla del río, en la empinada cumbre, en las Sabanas de Bolívar, en los eglógicos campos de Boyacá, en las breñas adustas, reflejo de la psicología del pueblo de Santander; en la cálida Costa, franca y libre, altanera e impetuosa; en los escondidos páramos del oriente de Nariño; en Bolívar heroica, en el valle sintetizando todo el rumor revolucionario de la República, en el Tolima dulce, ardiente y fuerte; en el Huila, recogida y mística para dar todo lo potente que tiene de sí; en el Cauca y en Cundinamarca, vasta y fuerte; y en las Intendencias de la lejana San Andrés y Providencia hasta en el Meta y demás regiones lejanas de nuestra patria; hasta en Antioquia, corajuda y tenaz, brava y tesonera, indomeñable y fuerte; y Caldas, modelo de bien vivir y mucho trabajar y mucho enaltecer a la patria. Desde todas las regiones, la costa y el centro, y el oriente y el occidente, han librado esta batalla con qué coraje, con qué silencio heroico, sufriendo embestidas de la adversidad, de la crueldad y de la perversión. A todos estos hombres humildes, los autores de nuestra victoria de hoy, los escultores de nuestra victoria de mañana. A todos ellos les estaremos rindiendo ahora



un tributo a través de mi nombre. Porque esta victoria no es de nadie. Ni de vosotros, ni mía.

¡Victoria de un pueblo anónimo que resolvió tener consciencia para hacer su redención!

A ellos, que dieron mucho más que yo y mucho más que vosotros, señores; a ellos, a sus familias que ahora registran viudez y orfandad, porque esta victoria nos ha costado vidas. ¡No lo olvidéis!

Son ellos los héroes, no yo ni vosotros.

Y por eso os pido que ahora, a los verdaderos héroes, a ellos, a los humildes, a ellos, a los ignotos, a ellos, a los desconocidos, les rindamos el verdadero tributo y de pies, por esas tumbas que nos dieron la victoria, de pies guardemos un **minuto de silencio**.

¡Esto es gaitanismo puro! ¡Es el pueblo humilde el que hace los cambios!. El que tiene que apoderarse de la conducción del país!

**Mariana Cruz:** ¿De qué manera podríamos inculcar estos valores sobre el amor propio, de lucha por la igualdad, de orgullo?

**Gloria Gaitán:** ¡Qué pregunta! Es una pregunta central que yo me hecho toda la vida.

Cuando salí de la universidad, y les voy a contar lo que yo he intentado hacer, hasta ahora sin éxito, pero sé que [lo haré] mientras viva: más adelante esto va a coronar, esto dicen los mafiosos de sus malos hábitos, pero nosotros vamos a coronar [y precisamente] por nuestros buenos hábitos.

Salgo yo y me encuentro con que hay un Casa-Museo Jorge Eliécer Gaitán. No voy contar los orígenes y el desarrollo de la Casa-Museo porque ya dije que no iba a hablar del 9 de abril ni sus consecuencias, pero el asunto es que declararon nuestra casa un museo e incluso existía un decreto impreciso que decía que las manzanas aledañas a la Casa-Museo serían declaradas de utilidad pública y que por lo tanto habría que expropiar sus terrenos: no decían cuáles manzanas, no decían los límites. Entonces yo fui donde el pre-

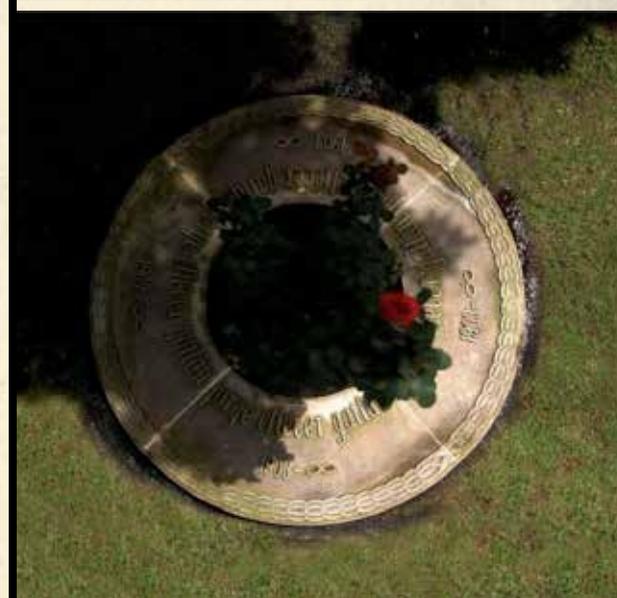
sidente del momento, Guillermo León Valencia, y le pedí que se establecieran los límites: declararon dos manzanas como de utilidad nacional, y decían que la Ley 45 de 1948 señalaba que había que construir en el pórtico de la casa un monumento a Gaitán; y la otra mitad, que era un decreto presidencial, decía que había que hacer un parque, y entonces yo dije: ¡Lo que hay que hacer es un parque temático! Walt Disney ha hecho parques temáticos. ¡Un parque temático! Es decir, no un parque con prado y flores y árboles, sino un parque temático; un parque temático dedicado al cambio de cultura. ¿Cómo se cambia la cultura? Pasaron muchos años.

Un paréntesis, cada vez que llegaba un nuevo presidente yo le presentaba un nuevo [proyecto de] decreto para dar un paso más adelante, y un paso más adelante, y ¿saben en lo que estoy hoy? Tratando de que Petro acepte que ese instituto pase al ministerio del interior. Porque este es un instituto cultural, pero no de una cultura neutral, sino de una cultura política. Lograr, con instrumentos cada vez más modernos, el tránsito de una cultura delegataria a una cultura participativa.

Hay muchas técnicas, y queremos privilegiar las técnicas virtuales. Hacerlo dentro del edificio que diseñó Rogelio Salmona, con mi cercana participación, porque él aceptó el tipo de espacios que yo quería; que no fuera una gran plaza, al estilo soviético o fascista. No porque tuvieran con Gaitán la misma ideología sino porque tenían una concepción similar de la grandeza. Y eso fue lo que hizo Rogelio Salmona con su diseño extraordinario. Es un edificio extraordinario. Interpretó perfectamente el programa y lo que íbamos a hacer. Pero entonces cada vez que llegaba un nuevo presidente yo iba cambiando e iba cambiando, y quise que llegáramos a un ministerio de la participación. Claro, hubiese podido ser un ministerio de la cultura y crearon un ministerio de la cultura artística, no de la participación: una cultura psicológica.

Es un espacio que llamamos *Metiseo*, dentro del *Exploratorio*. No Observatorio. Porque el espectador, observa; el que participa, explora. En una democracia participativa como la nuestra lo que vale no es un observatorio porque nos ponemos a mirar lo que

Gaitán no omite una debida gratitud para con el pueblo. A ellos, vivos y muertos, es preciso rendir el tributo y reconocimiento.



Gloria nos presenta a Jesús como modelo de participación. Rescata la fuerza de la fe como fuerza purificadora, pero no una fe ultraterrena sino terrena, no una fe en la jerarquía de lo vertical propia de la institución sino una fe en la organización horizontal y comunitaria. No una fe que me brinde soporte en el afuera sino una fe que de seguridad desde el adentro. Tu fe te ha curado, recuerda Gloria que decía Jesús. Acaso se nos ha olvidado. El modo está en nosotros mismos, en el tejido colectivo, no en el afuera, no en una red (mercantil) de teorías e ideologías foráneas.



Trevisan, novelista de best sellers, sentenciaba que el Go es para los filósofos y guerreros lo mismo que el ajedrez es para los contables y los comerciantes

hacen lo gobernantes; en cambio en una democracia participativa el pueblo es actor, participa. Entonces es un complejo de participación y por eso se llama exploratorio porque explora nuevas posibilidades para que avance el país.

Y claro, cuando subió Álvaro Uribe, ordenó para todo. Y esto [el proyecto de *Metiseo*] está detenido desde el año 2004. Yo espero que esto se reanude, y se reanude ideológicamente, no mecánicamente. ¿Qué es lo que podemos hacer? Primero que la gente se apropie de este espacio, porque este Exploratorio es el capitolio del pueblo. Y que en los patios y los espacios la gente pueda dialogar, no discutir, sino dialogar, saber que uno puede estar equivocado y que las diferencias pueden ser constructivas. Mostrar que la realidad es imaginación y que nosotros vemos las cosas a través de nuestra cultura y que por lo tanto podemos estar equivocados. Esta es una herramienta para lograr la paz, la convivencia y la participación.

Tú preguntas qué hay que hacer. Lo primero que hay que hacer, diría yo, y estoy en este momento improvisando porque no lo preparé y nunca lo había dicho, me preguntaría ¿qué puedo hacer yo? Lo que está en mis límites, pero así, generalmente; tú, por ejemplo, ¿qué puedes tu hacer? Yo creo que lo primero que hay que hacer es despertar el amor propio, despertar el amor propio en el prójimo, y para ello tenemos que despertar en nosotros mismos la inteligencia emocional, comprender al otro, entender que si piensa distinto no es un delincuente. No es un enemigo. Es alguien distinto. Es alguien diferente. Es alguien que debemos analizar qué está pensando. De pronto, tiene la razón. Segundo: no volver a decir jamás, que se convierta en un pecado nacional, decir, [lamentarse]: “¡Ay es que en este país!”. Yo no tengo carro, y siempre me movilizo en taxi, y escucho a muchos choferes decir: “¡Es que en este país!”

Creo que hay que trabajar en la transformación cultural y alentar una visión optimista, nuestra admiración por el país, por nuestros alimentos, nuestra historia, nuestras características, costumbres, danzas. Creo que hay que despertar las esperanzas. Tenemos que volver a creer en nosotros mismos. Vuelvo a Jesucristo, que es el mejor curso de aprendizaje para

quienes queremos la participación: cuándo Jesús resucitaba o curaba a alguien, nunca decía: esto es gracias a mi padre que está en el cielo o gracias a mí. ¡No! Decía: ¡Tu fe te ha salvado! ¡Qué maravilla! ¡En esa época! Hoy la medicina señala lo decisivo de las relaciones mente y cuerpo. Creo que la frase de Jesús la debemos entronizar.

¡Despertar el entusiasmo, esa fue la clave de Gaitán!

Gustavo Balcázar, que una figura prominente del partido liberal y ocupó altos cargos en el Estado, me contaba que fue un día al *Teatro Municipal* que quedaba donde hoy está la *Plaza Núñez*, teatro que Laureano Gómez lo hizo tumbar para que la gente perdiera la memoria de Gaitán; Gustavo, como decía, asistió al teatro para saber qué era lo que hacía Gaitán para que la gente saliera con ese entusiasmo: eso era lo que hacía Gaitán: entusiasmaba a la gente, no los deprimía, los volvía grandes. ¡Esa es la clave!

¿Por qué podía hacerlo? Porque había estudiado psiquiatría y psicología, sabía ciencias del comportamiento, porque su política estaba fundamentada en la ciencia. No era el manejo politiquero del país político. ¿Cómo hago yo para aliarme con fulano y con zutano? ¡No! Era la expresión, la palabra, el gesto, la conducta fundada en el estudio científico. La clave es: Tu fe te ha salvado. ¡Hay que inocular la fe en este pueblo! La fe, no en el líder. La fe en sí mismo. La autoestima. Yo pondría pancartas que dijeran: ¡Por la autoestima, ¡A la carga!!

Como Gaitán pensaba que la política es la guerra por otros medios, su lenguaje era un lenguaje de batalla. Hay dos juegos de guerra orientales: el ajedrez y el Go. En el ajedrez la victoria la da el jaque al rey: es como se da la política en diversos países, derrotar unas individualidades; en el Go no se trata de derrotar al adversario, sino de tomar el territorio que domina el adversario.

Gaitán entiende que el territorio donde tiene el dominio la oligarquía es el Partido Liberal, y él, que no era liberal sino socialista, sabe que tiene que tomarse ese partido, y se toma el Partido Liberal como dirigente popular, no como dirigente liberal. Pero los li-

berales, como Gaitán es asesinado siendo **Jefe único** del Partido Liberal, se aprovechan de eso y por eso el mito de “Gaitán, el dirigente liberal”. ¡No! Gaitán, dirigente social. Él lo que quería era la unidad popular contra la oligarquía y por eso decía: “Contra la falsa unión de la oligarquía liberal y conservadora, nosotros proponemos el abrazo de la gente olvidada de Colombia.”

Gaitán [era un] dirigente social porque él lo que quería era la unidad popular contra la oligarquía y decía “contra la falsa unión de la oligarquía liberal y conservadora, nosotros proponemos el abrazo de la gente olvidada de Colombia”. ¡Qué maravilla! Bueno, entonces volviendo a la pregunta ¿qué se hace? Yo creo que [lo que hay que hacer] es leer a Jesús no religiosamente sino estratégicamente, ideológicamente, como un antecesor de la democracia popular. Él escoge gente humilde, pescadores para hacer su lucha.

**Fernando Muñoz:** De nuevo y sobre ese tema, ¿hay algún documento que sustente la decisión de la dirigencia gaitanista de la UNIR para disolver la UNIR, entrar al partido liberal y tomar el control del Partido Liberal para convertirlo en instrumento de poder popular? Yo leí en un texto suyo publicado por el *Banco de la República* pero no he encontrado el texto, dijéramos, de los debates en la UNIR para tomar esa decisión de disolver la UNIR y entrar al Partido Liberal, muchas gracias.

**Gloria Gaitán:** Usted me metió una cuchillada en el corazón porque imagínense que [yo estaba en] eso, estaba [en eso] en el periódico *Unirismo* que yo tenía en mi oficina en el *Centro Gaitán* que luego se llamó *Colparticipar*. Y resulta que cuando liquidó Álvaro Uribe al *Centro Gaitán*, llegué yo a entregar el cargo porque me destituyó y no me dejaron entrar y el Ministerio de Educación se cogió todas las cosas que estaban en mi oficina y ahora no aparecen. Es más, eso se lo entregaron a la Universidad Nacional sin inventario. Eso es un delito y yo le he pedido al Ministerio de la Cultura porque la ley de cultura obliga a que cuando uno destruye Patrimonio Histórico el Ministerio tiene que demandarlos y castigarlos y multarlos y no ha habido poder humano para eso. Como entendí yo a Petro cuando ahora en la costa

decía “es que estoy rodeado de burócratas que no actúan”. La gran mayoría se sienten felices al decir “no se puede”. Y [Petro] está desesperado con la burocracia. Y hay dos tipos de burocracia, los viejos, del viejo sistema que porque son de carrera [entonces] hay que soportarlos aun cuando hay muchos de ellos que sí han entrado en el proceso de cambio. Y otros que siendo de izquierda están de nuevos ricos del poder. Y no me extendo para no hacer bulla en ese sentido. Pero cómo entiendo a Petro cuando grita en las plazas que está desesperado con la burocracia revolucionaria.

Y entonces como yo espero que me esté oyendo el vicerrector de la Universidad Nacional que es a quien le entregaron todas las cosas del *Exploratorio* y del *Centro Gaitán* y que es una persona extraordinaria que ha roto con todos esos delitos que ha cometido la Universidad Nacional contra la memoria de Gaitán, le pido públicamente a quien ha permitido que exista este seminario, una persona que yo aprecio mucho, que por favor localice el periódico *Unirismo* para ver si Fernando y yo lo podemos consultar.

¿Qué se yo del periódico *Unirismo*, de la crisis del *Unirismo*? Se ve en las cartas de amor que se cruzaban mi papá y mi mamá con las cuales gracias al vicerrector de la Universidad Nacional se va a hacer un libro con las cartas de ellos dos. Ustedes no se pueden imaginar la maravilla de cartas no solamente de mi papá sino de mi mamá porque a las mujeres no las dejan brillar. Fijense en Manuelita Sáenz, o María Magdalena [que] era un apóstol de Jesús, la marginaron, y la volvieron dizque prostituta. Ahora no nos vuelven prostitutas sino que nos califican de locas pero... bueno. Lo que yo sé por esas cartas es que si bien esa organización no la funda Gaitán, él ingresa a la UNIR pero se encuentra con una serie de políticos ambiciosos, mediocres, vanidosos, creyéndose muy inteligentes porque habían leído *El Capital* de Marx, pero que no tienen un amor al pueblo. La palabra no es amor, una hermandad con el pueblo, sino una compinchería y como consecuencia de toda esta política que conocemos tanto. Los políticos de izquierda que son de izquierda porque ahí tienen protagonismo, en la derecha no lo tendrían, el pueblo se va apartando y él se presenta a unas elecciones y es derrotado. Se da cuenta que ese camino no

Luego de haber sido derrotado el año inmediatamente anterior y no sólo, según los datos del Registrador y con el eco concupiscente de los medios, por Mariano Ospina sino también por Gabriel Turbay, el gaitanismo toma el mando del Partido Liberal. La dicha de tal anhelada entronización duró, se conservó, se sostuvo, por corto tiempo. En junio Gaitán personalmente toma el mando del Partido, convirtiéndose, conversión que es un reconocimiento multitudinario, en Jefe único del Partido Liberal. La oligarquía de los cipayos entra en pánico: Alfonso López Pumarejo, Eduardo Santos y Alberto Lleras Camargo, en cumplimiento de diversas funciones, se van del país; Carlos Lleras Restrepo se retira, acaso el verbo sea equívoco, a sus asuntos de abogado.





sirve por dos razones. Primero por la mediocridad de los ambiciosos que se meten a la izquierda para obtener poder. Y segundo, porque el pueblo tiene lo que llaman quistes psicológicos. Que son esos prejuicios. Es el prejuicio que se tiene frente a las lesbianas, frente a los negros, frente a los judíos, frente a los musulmanes, y cuando una averigua [el] porqué están en contra [se da una cuenta de que] son quistes psicológicos. No son argumentos serios ni razones sólidas. Y eran liberales como lo oí yo tantas veces porque mi papá era liberal y porque a mí me corre sangre liberal por las venas. Nada ideológico, una cosa emocional, quistes psicológicos, y la lucha de mi papá era contra los quistes psicológicos. Y el quiste psicológico de ser liberal o conservador por razones sectarias, sin fundamento teórico, ni ideológico ni científico ni nada por el estilo; quiste psicológico. Y entonces Gaitán entiende que tomarse el partido liberal es tomarse un terreno muy grande para hacer gol a través del método del Go, que es tomarse los terrenos del enemigo. Creo que ya se cumplió el tiempo.

**Fabio Alexander Cortés:** Muchas gracias, la pregunta es ¿cómo en un país que desde su fundamento es caudillista con conflictos que heredamos de Santander y de Bolívar, que terminaron pasando al liberalismo y bueno al Partido Conservador que de eso se transformó en paramilitarismo y subversión, y, que actualmente se representa en un contexto más diverso pero como es enfrentamiento entre uribismo y petrismo, qué se puede hacer para superar lo que mencionaban anteriormente de esos fanatismos que nos llevan a conflictos y qué podemos hacer para construir una nación desde un cimiento que sea más fraternal que nos lleve a una idea un poco en cierto sentido de un nacionalismo pero partiendo de un respeto a la diversidad, respeto a la idea del prójimo y dejar de verlo como un enemigo? Y ¿cómo el contexto actual sigue siendo el mismo de hace tanto tiempo que apareció Gaitán como una tercera opción diferente? Porque eso no es lo que tenemos actualmente porque Gaitán desde mi perspectiva aparece como una tercera opción distinta a esa polarización que siempre ha tenido la sociedad colombiana, ¿qué podemos hacer para superar eso? Gracias!

**Gloria Gaitán:** Pues yo he reflexionado mucho en lo que tú estás diciendo, me parece un tema para re-

flexionar. Primero, acabar con los enfrentamientos ideológicos es imposible por el momento que cruza la humanidad y no sé si cambiaremos con el tiempo, desafortunadamente no tengo las capacidades para adivinar cómo será la sociedad en ese campo. Pero, yo pensé, y como tú dices correctamente el gaitanismo era una tercera opción, porque no era el enfrentamiento entre liberales y conservadores, pero si el enfrentamiento entre pueblo y explotadores, eso sí, “contra las oligarquías a la carga” era su lema de lucha. Yo pensé poder reconstruir el gaitanismo por razones coyunturales, por el hecho de que yo soy mujer, y por muchas características mías que aun cuando tuve una universidad con resultados brillantes, y con descubrimientos, he hecho algunos aportes teóricos. Es decir, académicamente podría ponerle un chulito a esa parte mía. Pero no tengo el conocimiento del prójimo dijéramos, la inteligencia emocional que tenía Gaitán y no soy hombre, ese es un quiste psicológico, el de prejuicio frente a las mujeres. Y mil defectos más que tengo que me da vergüenza contarlos aquí en público pero que no son graves porque sí heredé el sentido de la restauración moral de la República. Tanto que Álvaro Uribe me denunció, cuarenta y cuatro demandas me puso con las *fake news* de ahora, y salí limpia, con aplausos de los fiscales y el Consejo de Estado falló en contra de la Universidad Nacional y del Ministerio de Educación por calumniadores, por decir que yo me robaba el presupuesto del *Centro Gaitán*. Y pudieron constatar que no solamente no me robé un peso sino que con mi sueldo todo lo metía a tapan los huecos que no estaban en el presupuesto, los dineros que no estaban en el presupuesto.

Entonces sí he querido y he dictado muchos seminarios para estimular a la juventud para que entienda lo que yo entiendo, creo no equivocarme: que el camino es retomar el camino del gaitanismo. Primero porque va hacia el futuro que es la democracia participativa. Porque Gaitán fue un visionario, en ese entonces nadie hablaba de la democracia participativa. Y segundo, porque el gaitanismo tiene la fuerza del conocimiento científico. Pero no un conocimiento científico alejado de la idiosincrasia popular, no, es la interpretación de los sentimientos y los anhelos populares dándole poder al ciudadano porque cuando



Gaitán hablaba de pueblo no se refería solamente a los pobres, se refería también a la clase media. Un día, con ese nombre o con otro nombre, aparecerá una organización que sea la tercera opción como tú bien decías; un camino que no sea el tradicional que nos han planteado sino un camino nuevo donde el que mande en el país sea el ciudadano. Yo creo que esa es la salida. Que el gaitanismo continúe su marcha con ese nombre o con otro, no importa.

Pero también creo que nosotros no podremos llegar a ser grandes como nación sino hacemos un partido latinoamericano que luche porque seamos una gran nación; yo no creo que los Estados Unidos ni China ni Irán hubieran podido llegar a donde han llegado si tuvieran terrenos como los nuestros; Colombia sería chiquita. Necesitamos [realizar] un primer sueño de Bolívar: hacer una gran nación suramericana y caribeña: de los Estados Unidos para abajo. Y por qué no un día, cuando el capitalismo termine de acabar con los Estados Unidos, incluir a los E.U y Canadá. Vendrán unas crisis tan tremendas que tendrán que unirse a América Latina para poder sobrevivir. Eso es lo que pienso, pero que haya grupos que se enfrentan yo creo que los habrá siempre, aunque puede que más adelante la humanidad pueda ser convivial. Y que el ser humano sí acepte la pluralidad, que no piense que su adversario es su enemigo. Yo confieso que no me aguantó a la oligarquía; que les tengo una antipatía profunda, me repugnan, yo debería ser un poco más tolerante pero los detesto, los detesto, sin odio, casi con desprecio pero uno no puede despreciar al 1% de la sociedad colombiana que tiene el 99% de la riqueza. No son despreciables sino repugnantes que es otra cosa.

**Juan Nicolás:** Muchas gracias, hace un momento yo escuché que usted estuvo a favor en su época de la Revolución Cubana y eso me generó la curiosidad de saber si en ese momento usted tenía sospechas o tenía suspicacias del sistema político en el cual se iba a transformar ese país después de la revolución y si de haberlo sabido usted hubiera apoyado o no la revolución.

**Gloria Gaitán:** Ay me pusiste contra la pared. Ustedes me han hecho varias preguntas que yo

también me he hecho en la vida. Y esa es la pregunta. Probablemente si hubiera sido partidaria de la Revolución Cubana de todas maneras porque la Revolución Cubana en sus inicios fue el sueño que teníamos todos de una patria justa. Y la alfabetización: les voy a contar una anécdota que es preciosa. Yo fui invitada por Fidel a la celebración del 26 de Julio cuando ya estaban en el poder. Y me llevaron a Varadero en donde las casas de los grandes potentados que habían abandonado el país tenían a los hijos de los guajiros como le dicen ellos, a los campesinos. Estaban unos niños escuálidos, muy ignorantes, mal alimentados pero protegidos y a mí me conmovió porque los estaban alfabetizando. Y en ese entonces me casé y le dije a quien iba a ser mi esposo que la luna de miel nos fuéramos para Cuba para que él viera esa maravilla que era el tratamiento a los niños campesinos. Volvimos a Cuba y fuimos a Varadero, y llegamos y resulta que ya no tenían a los niños campesinos escuálidos sino que eran unos muchachos fornidos, altísimos, los cubanos por lo general son altos, y comienzan a preguntarnos sobre Colombia, con un conocimiento de la política colombiana muy impresionante. Y yo les digo:

–Pero ¿cómo es posible que hayan sacado a los niños campesinos de aquí para traer a estos muchachos?

Y me dicen:

–Son los mismos niños campesinos que usted había conocido pero que están alimentados, hacen ejercicio y han estudiado.

Uno podría pensar que ese podría ser el futuro de Colombia con los niños alimentados. ¿Qué es esto? de manera que sí, a mí me conmovió mucho la Revolución Cubana. Y debo confesar que todavía me conmueve porque tiene cosas importantísimas: su desarrollo de la medicina, por ejemplo. Creo que parte de su fracaso tiene que ver con la intervención norteamericana, con la amistad con la Unión Soviética que había heredado el estalinismo, que tenía una visión muy parecida a la de Mussolini cuando era socialista que quería que lo que se utilizara fuera la guerra y entonces piensan que hay que controlar a la gente, que no se puede pensar diferente,





que hay que encarcelar a la disidencia, eso es atroz y estoy en contra. Yo he tenido muchos problemas por decir lo que acabo de decir con algunos cubanos. Pero sigo teniendo muchos amigos cubanos. Cuba no es el gaitanismo porque el gaitanismo votaba por la democracia y Gaitán decía que era importantísimo tener un partido de oposición para frenar los desmanes que aparecen en el poder. Entonces eso si no lo comparte Cuba, lo que quiere es el partido único y eso yo no lo acepto. El partido único lleva al dogmatismo.

**Héctor José Arenas:** Gratitud infinita. Creo que hemos escuchado unas palabras que debemos pensar y repensar y reflexionar y, si me permites y me permiten, sólo haría una pregunta que no tiene un significado intelectual y que es ¿cuál es el primer recuerdo que tienes de tu padre?

**Gloria Gaitán:** Esa es una pregunta trampa porque nosotros dos somos muy buenos amigos y tú conoces todas las anécdotas que yo te he contado de mi infancia al lado de Jorge Eliécer Gaitán, pero no sé si lo que quieres es que yo repita algo que es muy importante y te agradezco que me hayas hecho la pregunta y es que mi papá no me leía cuentos. Él hacía que yo le leyera cuentos, eso es gaitanismo, es decir, la hija le lee los cuentos al padre para que aprenda a ser ella el autor y no el espectador. Siempre son los recuerdos de los padres que les leen a los niños, no, mi papá hacía que yo le leyera y eran libros bastante interesantes, no eran cuentos de hadas, y un día yo comencé a leer y vi que mi papá no me estaba corrigiendo, porque me decía “punto, coma, para”, y no me estaba corrigiendo y dije “ay al fin estoy leyendo bien” y levanto los ojos y era que estaba dormido. Yo creo que mi papá dejaba de corregir sólo cuando estaba dormido.

**Héctor José Arenas:** Me hiciste acordar del discurso de Gaitán como Ministro de Educación en el hotel Nueva Granada y del texto de él acerca del sentido de la palabra *revolución* que es muy pertinente en este momento.

Gloria Gaitán Por qué no nos dices, tú que eres un gaitanólogo profundo, un buen alumno de Gaitán

eres tú, por qué no nos cuentas *grosso modo* cómo definía él la palabra *revolución*, que fue [en] un discurso en contra de Alfonso López Pumarejo.

**Héctor José Arenas:** Exacto, exacto.

**Gloria Gaitán:** Yo también puedo contar, para terminar, que mi papá no se quería casar y en las cartas que se cruzaba con mi mamá, mi mamá le decía que se quería casar y él le decía: yo no tengo tiempo para estar con una familia. Porque mi vida es la lucha popular y entonces no voy a poder estar con la familia. Y nada. Entonces lo nombra Alfonso López Pumarejo como Alcalde de Bogotá, claro que eso no [fue así] aparentemente [porque] fue el gobernador de Cundinamarca. Como en ese entonces no era por elección popular sino por nominación, el Gobernador lo nombraba el Presidente y los gobernadores nombraban los alcaldes. Evidentemente el nombramiento de mi papá fue voluntad de López Pumarejo. Mi papá que detestaba a López Pumarejo por hipócrita, por disfrazarse de revolucionario, por ser un taimado, no quería parecer que aceptaba la Alcaldía de López Pumarejo. Y entonces monta el matrimonio que no quería antes, y en ese entonces el país estaba dividido entre lopistas y santistas. Porque si bien es cierto Santos era de la oligarquía y era liberal tradicional, sin embargo no era un hombre corrupto ni taimado. Entonces mi papá nombra a Santos como padrino del matrimonio, porque en ese entonces y ahora se usa nombrar a un padrino en los matrimonios. Pero Santos no va al matrimonio ni nada porque era solamente un gesto para que el país supiera que él estaba con Santos y contra López y así, con ese gesto contra López, acepta una alcaldía que se suponía era voluntad de López para ponerle la cascarita pero aun así López lo hizo nombrar alcalde.

Yo le quiero agradecer al vicerrector Ismael Cote a que haya tenido el valor de ir en contra de sus antecesores que se dedicaron al memoricidio y agradece a los técnicos, Daniel García Peña, y mi gran agradecimiento a los 380 estudiantes que se han inscrito [para] que se entusiasmen y formen un movimiento gaitanista que con ese nombre o sin él nos lleve a la democracia directa.



# La miseria según Gaitán y Osorio Lizarazo

Cato Tafur Ocampo

**P**odríamos entender la miseria como la incapacidad para subsanar las necesidades básicas. Téngase en cuenta que no es lo mismo subsanar que satisfacer. “Los ricos, a lo menos, dan satisfacción al cuerpo”, escribe Osorio Lizarazo.

La miseria tiene que ver con esa incapacidad que, dada su postergación, su presencia en el tiempo, se convierte en imposibilidad. Se puede ser incapaz, pero esa incapacidad no es una condición constante; es una condición que puede mudar, que puede variar e incluso transformarse en capacidad. La imposibilidad es distinta, es determinante, parece definitiva.

Esta transición entre incapacidad e imposibilidad para subsanar las necesidades es uno de los asuntos tratados con predilección y repetición, no sólo por el cronista que irrumpe con un conjunto de crónicas en el año de 1926 llamadas precisamente *La cara de la miseria*, sino muy especialmente por el novelista Osorio Lizarazo: César Albarrán en *Hombres sin presente*, es un empleado público que, a pesar de su trabajo y de la remuneración del mismo, no puede subsanar las apremiantes necesidades de su familia. El protagonista de *La casa de vecindad* es un tipógrafo cesante que vive en un cuarto estrecho de un inquilinato que día a día busca trabajo y gasta sus ahorros en ese cometido que nunca logra. La protagonista de *El día del odio*, la campesina Tránsito, ni siquiera recibe su salario de sirvienta y acusada injustamente de robo se ve obligada, tras el rapto de un policía, no sólo a vender su cuerpo sino también a cohabitar, sin placer alguno y con mucha violencia, con personajes del bajo hampa (rateros o ladrones, cargueros, prostitutas, y varios otros).

Ni Gaitán ni Osorio Lizarazo experimentaron la miseria pero sí algunas penurias económicas, sobre todo



en la infancia. Si bien Osorio Lizarazo vivió una vida modesta en lo económico, alcanzó, sobre todo al final de su vida, una holgura económica que coincidió tanto con una suerte de conversión ideológica como con su exilio, acaso nunca voluntariamente escogido.

Desde una temprana juventud, Gaitán, demostrando una voluntad inquebrantable y avasalladora, puede sostenerse a sí mismo en lo económico: prontamente se deslinda de la incapacidad de subsanar sus necesidades y las satisface con creces. Esa incapacidad, que nunca imposibilidad, se torna en capacidad debido a su constancia y a su perseverancia; su impetuosa

pero sensata voluntad y un sentido bienaventurado y atento de la oportunidad (kayrós) le llevaron (del kayrós –kairoç– que se impone no sólo sobre ananké –Analcη–, la necesidad, sino también sobre tykhé –Tucη–, el azar) a vencer cualquier asomo de pobreza, carencia e insuficiencia.

Aquí, seguidamente, comentaremos de modo somero algunas de las miserias contempladas por el excepcional político que todos conocemos, y cuya memoria no se ha desvanecido luego de tres cuartos de siglo de conmemorarse su asesinato, y por el extraordinario escritor, todavía relegado a un gélido olvido

pero que conserva su fuego, y actualidad, a la manera de algunas brasas inextinguibles. Todos los personajes de Osorio Lizarazo, pareciera una obviedad para quien escribe literatura, son una prolongación de su muy recóndita interioridad: padecimiento (de clase); frustración (indígena); pensamientos incontrolables y delirios (dostoievskianos); desesperanza (griega pero también balzaciana); monotonía (ciertamente kafkiana), entre otras características (que algunos podrían denominar síntomas). Quizá eligió convertirse en escritor, acaso le quedara otro camino porque se dio cuenta, como los griegos con el nous -nouz-, de que sólo en el entendimiento hay orden y armonía. En ¿Cómo se hace una novela?, el escritor sostuvo que mientras el placer no era exclusivo del hombre, sí lo era el sufrimiento: “El hombre es un torturado en cuanto hombre”.

En su epígrafe introductorio a *El día del odio*, la más conocida aunque no la mejor de sus novelas, Osorio Lizarazo expresa que el pueblo “es el constructor de toda riqueza y el autor de todo progreso, cuyos frutos acaparan unos privilegiados, los cuales le mantienen hundido en la abyección, aplastado por la miseria, cubierto de llagas, víctima de la injusticia y del egoísmo social”. Gaitán recuerda en una carta de 1920 a *El Tiempo* que la miseria es ubicua, y habita su sombra en el fecundo llano, en el tupido bosque, dice, e incluso, cómo no, en la choza. Se cierne amenazante. Es evidente que Gaitán quería cambiar, como lo formuló Schiller, el estado de necesidad en el que se encuentra el pueblo por un estado de libertad.

### La miseria del oro

En 1947, Osorio Lizarazo, ya deslindado de *Jornada*, escribe en *El oro* que el culto de este metal confirió el derecho de esclavizar, condujo al odio, al rencor y a la batalla, sedujo los sentidos, promovió el crimen y creó la ambición (y los 7 pecados capitales). Osorio Lizarazo sentencia que “el oro rige la historia del mundo como un dios implacable y demoníaco”. Miseria, como la señala extraordinariamente Osorio Lizarazo en *El hombre bajo la tierra*, la de los mineros, casi todos descalzos, que entre dos comparten su ración de comida -lo mismo que el desayuno, arepa y agua de panela- turnándose una sola cuchara. Es el

problema de la división del trabajo capitalista en la cual el fruto del trabajo no es de quien pone la mano de obra sino de quien la administra, es decir, el producto es del improductivo.

Y en esa vida llevada a la miseria, para que algunos pocos gocen de los frutos del trabajo ajeno, los dormitorios de los mineros, cajones suspendidos a los cuales se llega por escalerillas, huelen a sudor, a respiración, a sebo, a pocilga. “La mina agarra”, escribe Osorio Lizarazo, “como una mala mujer”. Tanto el cuarzo como el lodo azul indican la presencia del preciado metal sobre el cual el escritor precisa en *El oro*: “Toda la estructura social y económica del mundo está fundada más sobre el oro que sobre la misma tierra que sustenta a los seres. Todas las revoluciones, las viejas y las nuevas, se han hecho porque un grupo de privilegiados se habían adueñado del oro y una masa de proletarios reclamaba para sí el derecho de usarlo y de lucirlo”. Osorio refiere en su novela sobre el mundo minero que toda la montaña que corona el nevado del Ruiz “tiene su entraña fundida en el fúlgido metal, que circuló como una sangre fecunda por las venas, cuando la tierra era líquida y viscosa”. Calvo Isaza, uno de los estudiosos de este escritor, cuenta que a finales de 1918, Osorio Lizarazo trabajó en las minas de oro de Marmato, de donde regresó herido a Bogotá. El encuentro con el oro trae desgracias y por eso Abel Múnera, uno de los mineros de la novela, se atreve a declarar: “¡Oro! ¡Porquería!”. El oro, que ejerce “su poder satánico, acechando desde lo profundo de la tierra las vidas humanas” ha sido la base del circulante, por lo menos hasta 1972 y dado los acuerdos de Breton-Woods abolidos por el narizón de Nixon.

### La miseria de la riqueza

Gaitán llama la atención sobre el hecho de que la miseria es inversamente proporcional a la riqueza. Es la miseria un factor económico, y no sólo del capitalismo ya que este supone la dominación, inscrita ella en todo Estado que se basa en la representatividad y que se orienta desde las elites del poder partidista. Recordemos que la dictadura del proletariado tampoco ha podido abolir la miseria. Arendt se preguntaba, tal vez con esperanza, si el origen del gobierno podría haber sido otro que la fuerza. La dominación de un

individuo sobre otro, así como la dominación de un pueblo sobre otro, supone la miseria. El inconveniente no es la desigualdad sino la jerarquía; lo obtuso está en decretar una igualdad que a todas luces (y desde todas las sombras) no corresponde con la realidad; lo obtuso, obliterante y por lo tanto generador de miseria es la aproximación a la igualdad: es admitir la igualdad y seguir basándose en las jerarquías. Todavía existe, y parece que seguirá existiendo, en estas mal llamadas democracias, la servidumbre económica.

### La miseria del salario

Para Gaitán, el trabajo del padre no logra subvenir las necesidades y, en consecuencia, deben trabajar también la madre y, algo más visible en aquella época, también el niño. El salario de los obreros, como escribe Osorio Lizarazo en *El día del odio*, es escaso, amén de que no tienen estabilidad laboral, viven con su familia en covachas o en piezas sombrías, y abocados a una higiene incipiente: “son hombres humillados, atemorizados por la miseria”. Así nunca podrán salir los obreros de su condición de parias, se queja Gaitán.

¿Qué tipo de estabilidad supone el trabajo cuando la remuneración no es suficiente para subsanar las necesidades? ¿Se puede considerar esta insuficiencia como trabajo o, al contrario, como una inútil labor y una prolongada agonía? El salario obliga a eliminar todo lo superfluo, cualquier baratija pero también cualquier esperanza. A Albarrán, a quien le pagan por décadas, cada 10 días, le alcanza cada vez menos el salario en la medida en que se amplía su familia, señora y 4 hijos. Crecen las deudas y también crecen las necesidades. Cuando el salario del trabajador no alcanza, su familia (aquella que Marx consideró la base natural del Estado; aquella que Proudhon consideró fundamento natural de la autoridad), se convierte, según Osorio Lizarazo, en compañera del dolor y de la miseria. A diferencia de los senadores, a los que les pagan, denuncia Gaitán, aun si están ausentes.

Juana, una de los personajes de *La casa de vecindad*, trabaja como plegadora pero no gana para sobrevivir: “el trabajo no es constante y se agota en las imprentas”. Un asalariado no tiene ni obtiene el fruto

de su trabajo; el salario evidencia la dependencia del trabajador. El asalariado no es autónomo. Hay un valor de vida y de juicio que el trabajador no puede construir por sí mismo porque está bajo la jerarquía no solamente organizacional sino también bajo la égida moral de aquel que se toma y usurpa el fruto de su trabajo. Donde haya asalariados hay capitalismo, consideraba Gaitán, pues el capitalismo, citaba a Deville, es la explotación de la mayoría mediante el trabajo. Para Gaitán, por el contrario, las fábricas eran parte del esfuerzo del trabajador.

Al protagonista de *El criminal*, una de las mejores novelas de Osorio Lizarazo y una de las más desconocidas, no le alcanza el salario de reportero para sostener su matrimonio. Tampoco le alcanzó antes, cuando era soltero y fungió de “mandadero de oficinas, conductor de mulas, peón de construcción de un ferrocarril, maestro de escuela y vendedor de víveres”. Casi todas las tramas de Osorio Lizarazo están atravesadas por el salario insuficiente, lo que da lugar o a la deuda, postergación de la miseria, o a la miseria misma. Si no existiera el monopolio de una minoría no se presentaría el fenómeno del salario, sentencia Gaitán.

### La miseria de la usura

Se cree que Marco Licinio Craso, prestamista, organizó el primer servicio de bomberos en Roma y simultáneamente conformó un grupo de incendiarios. Una vez era incendiada alguna casa, la compraba y daba la orden de apagarla; si el dueño se negaba a venderla, el astuto y criminal negociante dejaba que se quemara. Se ganó, como es de esperarse, muchos enemigos: algunos de ellos le mataron introduciéndole oro fundido en la garganta.

También Osorio Lizarazo, al modo de muchos de sus protagonistas, tuvo que vender su sueldo a los usureros en varias ocasiones: descontaban del mismo, por derecha, un 10%, tal como se plasma en *Hombres sin presente*, novela en la que escribe que también a los corazones campesinos los asalta la codicia. La afirmación la desarrolla pormenorizadamente con la familia García, 4 mujeres y un hombre, en la novela *El camino en la sombra*. La familia llega a la ciudad y pone una tienda que con el tiempo se valoriza y la codicia comienza a anegar, lenta pero sistemáticamente, el alma y la sororidad de las hermanas hasta que finalmente, tras volverse usureras, se celan entre ellas

y poco a poco van dejando, secas también del cuerpo, sus vidas, sin quedar ninguna de ellas y sólo sobreviviendo la sirvienta Matilde, que irá a parar al asilo de mendigos de Sibaté. La herencia sin sucesores la toma con diligencia el Estado habiendo intermedio, como es debido y de ley, un abogado.

De los inquilinatos ya había escrito Osorio en una de sus crónicas, *Mansiones de pobreza* perteneciente a *La cara de la miseria*, libro editado en 1926. Luego vuelca, su vocación es inatajable, sus hallazgos sobre la novela. El protagonista de *La casa de vecindad*, cesante, acaricia los últimos billetes que tiene al entregarlos a la inquilina, que podría ser su hija, de un dormitorio vecino que cuenta, a su vez, con un hijo pero sin ningún mobiliario, ni siquiera un colchón. Si bien muchos miserables tienen el corazón endurecido, a algunos, aunque pocos, a la vista de la miseria, se les despierta la compasión, la conmiseración. El problema, tal como lo relata la novela, es que de la compasión al sacrificio sólo hay un paso, aunque forzoso, y ese paso lo da el linotipista y tipógrafo, quien nunca volverá a encontrar empleo y que poco a poco se va despojando de sus posesiones, las sillas, la jofaina, la mesa y el baúl e incluso su buena cama de no-

Suscríbase  
**desde  
abajo** | **2023**  
año de retos inmensos para Colombia.  
Estar bien informados es fundamental  
para participar de esta posibilidad.

la otra posición para leer, escribir, ver, debatir.

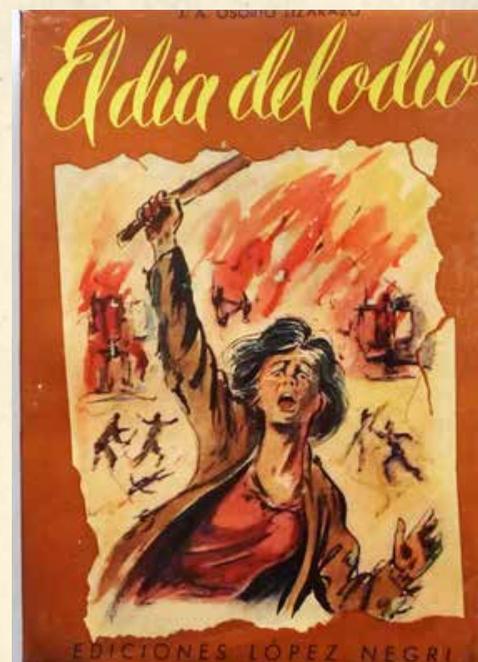
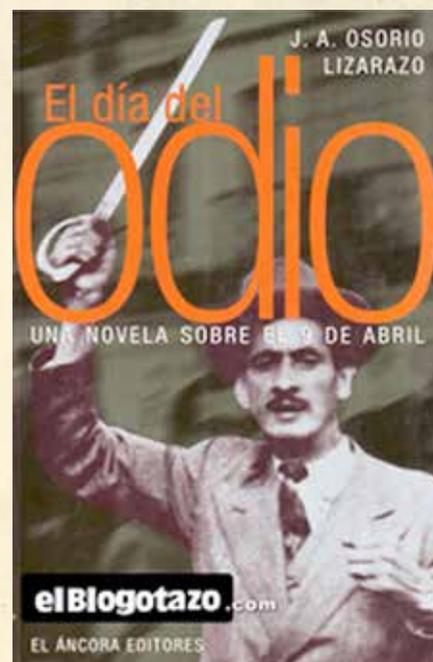
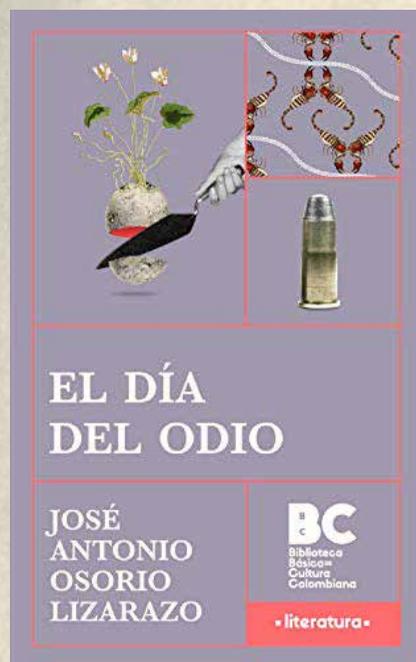
Suscripción anual (11 ejemplares): \$ 65.000

Suscripción colectiva (15 ejemplares por edición): \$ 650.000

Consignar a nombre de Difundir SAS:  
Cooperativa Financiera Confiar, cuenta de ahorros N° 30-000492-6,  
Bancolombia, cuenta ahorros N° 20171709211



Este año, con cada edición trataremos de incluir un suplemento temático escrito y diseñado como herramienta para adelantar procesos educativos por todo el país, reto de los movimientos sociales para que el cambio que ofrece el nuevo gobierno sea el producto de un proceso consciente y colectivo.



gal, dejándolas a una prendería para luego entregarle ese circulante (el dinero que no “circula” mucho entre las clases menesterosas) a su protegida. Y a cambio absolutamente de nada.

César Albarrán padece el asalto de los usureros que se presentan en varias versiones (no sólo el prestamista sino también el vendedor ambulante, el arrendatario que también cobra intereses, los leguleyos que cobran anticipadamente cualquier diligencia, el Estado con sus impuestos oficiales y extraordinarios, etcétera), pero tiene que hacerlo con resignación pues para eso es empleado público y cabeza de hogar. Los usureros lo despluman en supina connivencia con el pagador del Ministerio para el cual trabaja, y del cual es echado tras una de esas públicas crisis (de gabinete) sobrevinientes e intempestivas. El usurero está destinado a diluir toda su emocionalidad, su intelecto y su sentimiento en un displicente pragmatismo crematístico: tarifas, intereses, plazos, prendas, retroventas, etcétera, multiplican su capital. Incapaz de mostrar generosidad alguna, adusto e inflexible para con los acreedores y cada vez más anegado de codicia. El dinero supone un celo, llaves y cerrojos, y un cuidado absoluto. A la par que medra la avaricia, mengua el sentimiento.

### La miseria de la sirvienta

Las sirvientas de Osorio Lizarazo, de manos toscas y uñas cuadradas, duermen al lado de la estufa o del hor-

no tendidas en esteras de chingalé; se caracterizan por una sumisión irreparable durante toda su existencia, una capacidad perruna de fidelidad y de sacrificio que las acompaña hasta la muerte. Matilde en *El camino en la sombra* se alimenta de las sobras de la familia García; Tránsito en *El día del odio* permanece desnutrida; Jenara en *Hombres sin presente*, “atemorizada perpetuamente”, se conforma con lo que hay. Son sirvientas de una clase media que sobrevive llena de privaciones pero que guarda, en lo posible, las apariencias. Son martirizadas y maltratadas por señoras y dueñas que fueron criadas como señoritas pero que no pudieron llevar ese ideal al toparse con el inmenso muro de la realidad. Porque la dignidad de una crianza o la dignidad de una educación está basada, equivocadamente, en el ensueño de los padres y tiene como fundamento el fracaso, social y económico, de muchos docentes y pedagogos. La cotidianidad de estos hogares de clase media no está estimulada por ninguna novedad, salvo que sea una ceremonia o una celebración o, en su defecto, una contundente desgracia. Gaitán denuncia que hay muchas familias que, enlodadas en la miseria, parecieran condenadas a no saber de la vida nada más que por amargas crueldades.

Al mísero, escribe Dostoievsky en *Pobres gentes*, no se le tolera ni orgullo ni sentimiento alguno. La miseria, escribe Osorio, mata el amor. La sirvienta, cuyo esfuerzo nunca será vinculado a los afectos, pobre por antonomasia, ha de estar permanentemente vigilada

por las señoras de las casas. A duras penas cargan sus harapos, cuando estos son propios. Generalmente calzan alpargatas. Esas sirvientas, dicen las amas con desprecio, están llenas de mañas. Las amas no pueden dejar de ser sumisas ante los altivos, pero soberbias y orgullosamente respecto a las de abajo.

Las mujeres, con espíritu de amas, golpean a las sirvientas cuando se desvían de esa docilidad canina con la cual atienden a los niños, los peinan, los lavan, tienen la ropa limpia, cocinan y hacen los oficios de las casas. A algunas, como a Matilde, de *El camino en la sombra*, heroína de la Guerra de los 1000 días, jamás le pagaron en sus 35 años de servicio. La batalla es más dura para Matilde en el hogar que fuera de él: está sujeta a la casa de las García por eslabones de pavor y amedrentamiento. El atributo de lo canino se expresa en Matilde tanto en la resignación como en la alegría: movida por el deber de cumplir y por el temor a ser castigada por su incumplimiento.

Algunas de las madres de las sirvientas, que están en esas casas como en depósito, reciben directamente el salario que deberían recibir sus hijas. Los hombres, cuando no las seducen y las engañan, las violan; luego las familias se indignan con el pecado y las sirvientas son expulsadas de la casa y botadas a la calle como desechos u objetos ya usados e inservibles. A algunas no les queda otra opción que asumir el oficio de nocheras (o como lo llamó Gaitán, “el tabernáculo pus-

tuloso de la prostitución”) y entonces se refieren a sus amas, entre ellas y ya dentro del pozo del vicio que les ha corrido el velo de un pudor condicionado, como a “las guarichas de clase alta”. El trato puertas adentro no dista mucho del trato puertas afuera. No las autoridades pero sí los agentes incultos de la autoridad, los presurosamente investidos de la misma, no solamente pretenden y flirtean con las sirvientas, como en el caso de Jenara; a Tránsito un policía la viola y la roba; a Matilde, en modo alguno deseable, un soldado la viola y un sargento le roba sus cuartillos

### La miserabilidad de la institución y del funcionariado

Osorio menciona la expresión “carne de burocracia” en *Hombres sin presente*. La institución consume al funcionariado, pero el funcionario, servidor en lo formal, también fagocita, a su vez, al ciudadano. Alguna vez Gaitán se refirió a los funcionarios como “abyectos intérpretes de los hombres que todo lo pueden dar contra los hombres que nada pueden prometer”. Y claro que el funcionariado está inmerso en un pozo de miseria, pero podría servir de una forma que no fuese miserable, porque antes que ser, acaso en este estemos equivocados, un funcionario es un individuo al servicio de los demás. El funcionariado parece no reconocer más jefes que los jerárquicos de su propia institución. No recuerda, tal vez porque está vendido a la ilusión de un irreflexivo y muy sinuoso progreso, su origen en particular. Perdió la memoria de que fue investido por obra y gracia del ciudadano y para servir, facilitar, viabilizar a la ciudadanía. Más de una vez Gaitán denunció el carácter conservador y leguleyo de las instituciones políticas ¿Por qué la miseria de la institución? ¿por qué esa mezquindad de padrastró de la institución es tan fácilmente asimilada por el hermanastro del funcionario? ¿por qué el funcionario, y en este colectivo parecería haber distinciones de forma y de oficio pero no de disposición, expresa, manifiesta la miseria frente al ciudadano y no el deber, supuestamente honroso, del servicio público? ¿acaso se cree unigénito, nacido de la preñez de una u otra constitución, como el Estado, como la institución misma?

Pasado el tiempo, me da lumbre un amigo, son esas burocracias las que han montado las redes corporativas contagiadas, a su vez, de incisos, artículos y

procedimientos. El mundo como una gran oficina pública, inmensa e ineficiente. Lentas e indolentes y ralentizadas para cumplir con su servicio para con los ciudadanos; prestas y aduladores, y no de otra manera, para llevar a cabo los afanes de su jefe, y con estricto apego a las órdenes, así no sean lícitas.

A diferencia de la clase obrera, que tiene la opción organizativa del sindicato y la oportunidad para la insumisión del paro y la huelga, el funcionariado, que individual y colectivamente expresa cierto pudor de clase, definido así por Osorio, vive la ficción de una holgura económica mientras es asediado por especuladores, que le permiten continuar un disimulo, que es imposible perpetuar, a cambio del crédito y la deuda.

Los funcionarios están atrapados en un engranaje, precisa Osorio, melancólico y absorbente. Es normal que la maquinaria de la administración pública marche con una ostentosa, con una notoria ineficacia (carente de mérito pero también de significado). La maquinaria estatal se ha convertido en talanquera del gobierno. Su excesiva, su exagerada formalidad, su estricto acatamiento a las normas, a los incisos, distancian al ciudadano del gobierno: lo aleja, no lo acerca. El deber ético del servicio pasa a un plano ulterior. Ya convertido en máquina, en gozne del Estado, el funcionario procura que el ciudadano también se convierta en objeto. Como dice Osorio Lizarazo en *Barranquilla 2132*, “no era un hombre”, “era un objeto”. La maquinaria se instauró prometiéndole dar confort pero terminó desalojándolo. La razón subjetiva, la razón del ciudadano, perdida o refundida por la carencia de interlocutor, no se tiene en cuenta, cualquier argumento está de más. La insensibilidad del funcionario, no al deseo sino a la necesidad, al requerimiento estatal que ha sido erigido como una necesidad, es exigida también al ciudadano, que está en un perpetuo examen ante la Institución. El papeleo y la tramitología es la estrategia por la cual el ciudadano termina asimilando que cualquier consideración subjetiva es suntuaria, es un lujo al cual no tiene derecho.

Osorio Lizarazo menciona una y otra vez la sumisión del funcionario. Dada esa sumisión en la que está sujeto, el funcionario también desea que el ciudadano

sea sumiso. Pero recordando la ley de la insumisión de Derrida, el ciudadano participa (y ocasionalmente) del Estado, pero no pertenece a Él (como sí parece que pertenece, y de forma aherrojada, el funcionario). Cuando salga de esa prisión sentirá nostalgia. El funcionario entregó su voluntad al Estado y el ciudadano que no ofrenda la suya es visto como un rebelde.

En un texto sobre sus *Dos colegios*, Gaitán cita una frase de Ferrari, uno de los grandes sociólogos jurídicos, “fui tras el hombre libre y sólo encontré al hombre máquina”. El ciudadano todavía vive en la realidad, no puede escapar de ella; el funcionario, atado indisolublemente al engranaje del Estado, vive en la ficción y el artificio, recuerda Osorio Lizarazo. A esto quizá hace referencia la manida frase “la soledad del poder”. El Estado ha hecho al funcionario inauténtico, si es que alguna vez lo fue, e infecundo. Osorio Lizarazo se refiere a la inexorabilidad de la ley de la burocracia. Si el hombre se volvió siervo de la máquina e instrumento del monopolio, ¿qué podemos decir del funcionario, atado y con nudo gordiano, al engranaje del sistema burocrático? Por lo menos que se ha desnaturalizado, que se ha cosificado. El Estado, deificado; el funcionario, cosificado. Una cosificación que amenaza, con la fuerza de la inercia, a hacer metástasis sobre la ciudadanía.

Escribe Osorio en *El criminal* que guardar las maneras siempre cuesta dinero. En su libro futurista, una novela de anticipación, *Barranquilla 2132*, expone el punto de inflexión que dio lugar a una nueva civilización: “Por ínfimo que fuera, todos los productos tenían un precio y no era posible obtener ninguna suma de dinero. Los pueblos se negaron a pagar los impuestos, los gobiernos no pudieron sostenerse, sobrevinieron las revoluciones, los asaltos, la anarquía. Se proclamaban nuevas doctrinas de gobierno, los obreros incendiaban los talleres mecánicos, ahorcaban a los propietarios, destruían las ciudades. Por todas las regiones del planeta existía la desolación y se vertía la sangre. No era guerra de fronteras ni de nacionalidades. Era la revuelta del hambre”. Como humanidad, perdimos la cuenta, temporal y espacial, de cuándo y cómo el dinero se volvió una necesidad.



# Una alegría profunda en medio de una vida áspera y ruda

Equipo de redacción *Jornada*

**E**ste fragmento que hoy comparte *Jornada* es un tributo a nuestra niñez, encarnado en este caso en esa niña que se hizo mujer resguardando la llama viva del espíritu de su padre. Los perfiles precisos de sus ideas, su formidable visión, las fuentes de su casi sobrenatural fuerza de voluntad; las características de la colosal y asimétrica batalla que libró frente a las oligarquías y los poderes imperiales, los fue forjando por el crisol heredado, con persistente estudio, acompañado de acciones múltiples, aciertos y, en especial, fracasos, para aprender en su madurez creadora a concretarlas.

Las circunstancias y su propia determinación de no transar su conciencia han conducido su propia vida a resguardar la memoria y la verdad en medio del cerco implacable de vacío, olvido y tergiversación tendido por los asesinos y sus herederos con todo el poder que han detentado, hasta ahora, sobre los medios de comunicación y el sistema educativo. No se equivocó Gaitán, cuando un día cualquiera fue dichoso al apreciar todo lo que se revelaba en la pequeña Gloria, de escasos ocho años.

Dimensión esencial en la transformación de nuestra cultura, fraguada en la barbarie y el oprobio, es reconocer y honrar las vidas de los seres que valen y

dejar de deslumbrarse por el falso brillo mediático de lo que no vale. ¡Vale el amor sincero y continuo a nuestro pueblo! ¡Vale la verdad honesta-labrada en el estudio y la inteligencia natural, clara, sencilla y valerosa! ¡Valen el esfuerzo y la consagración! ¡Vale el no vender la conciencia ni por uno ni por mil millones, ni por todo el oro del mundo!

Si no sabemos agradecer y honrar en toda su grandeza lo que significan estas mujeres excepcionales que nos han enseñado y nos enseñan con el ejemplo, ¿cómo podríamos hacer realidad los sueños de una vida digna, de otro porvenir posible?

¿Si somos incapaces de construir realidades en las que nuestra niñez se espigue en medio del respeto, el cuidado y aliento a su esencia creadora, qué podrá florecer en medio de la miseria, la barbarie y el horror?

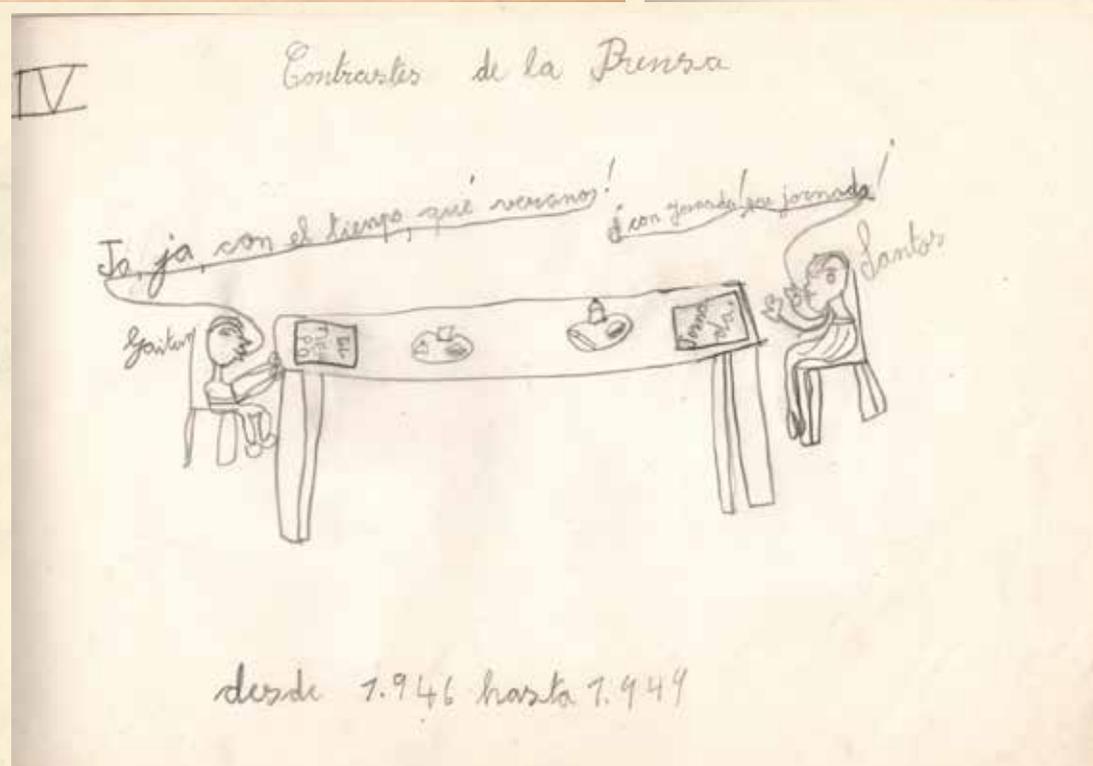
Este fragmento pertenece al testimonio que nos legó David Peña, quien fue jefe de redacción de *Jornada* en 1947, en su obra: *Gaitán íntimo*. Los dibujos de Gloria, significaron un inesperado momento de bálsamo.

## Gaitán íntimo

“Gaitán hombre fuerte, Gaitán tribuno de recios perfiles, Gaitán caudillo indomable, Gaitán jefe, ese sí,

jefe natural, por su gesto, por su indiscutida autoridad, por la asombrosa influencia de su personalidad, era un gran sentimental que lograba conmovirse casi ingenuamente. Lo atractivo de Gaitán, cuanto le vinculaba estrechamente al afecto de sus amigos, cuanto hacia indestructible los lazos sentimentales que unía al gran líder con todos los que le rodeaban, era precisamente que al franquear las puertas de su intimidad, en un momento espontáneo, se mostraba esencialmente humano, sencillito, casi infantil. En eso consistía la maravillosa comprensión que él tenía de la vida y de los hombres.

Aquel día lo encontramos en su oficina del edificio Agustín Nieto Caballero, visiblemente gozoso. Se adivinaba que alguna incidencia agradable le había puesto de buen humor. Porque lo extraño es que los violentos ataques de que le hacían víctima sus enemigos, las injurias, las calumnias, pasaban generalmente sobre él, sin causarle estupor ni excesiva contrariedad. Pero en veces, ocurrencias que pudieran aparecer triviales, lograban afectar su carácter. En Gaitán no había nada artificioso ni convencional. La muerte de un humilde campesino, asesinado villanamente en cualquier vereda boyacense o santandereana, lo entristecía de verdad y lo llenaba de cólera infinita. Si muchas veces pasaba inadvertida la adhesión de un alto personaje, se sentía profundamente contento



con la manifestación de simpatía de un anónimo labriego de Nariño. Cualquiera de esos grandes pequeños sucesos había podido ocurrir aquel día. Pero no. Después de comentar algunos acontecimientos de la política, Gaitán se decidió a mostrarnos algo que encontraba maravilloso y que le había causado una gratísima sorpresa: “Miren ustedes –dijo, sacando del escritorio unos dibujos infantiles–: estas son caricaturas políticas hechas por mi hija Gloria. Vean que admirable disposición tiene para el dibujo. Fíjense en

la intención. Adviertan la manera como comienza a comprender la posición de su padre y de quienes lo atacan”. No podía ocultar su orgulloso sentimiento.

Efectivamente, Gloria Gaitán Jaramillo había hecho varios dibujos prodigiosos, en que aparecían con rasgos bastante parecidos, algunos conocidos personajes. Más que la deliciosa imperfección del dibujo, que lo hacía más natural y espontáneo, había que anotar, en efecto, la profunda intención de quien empezaba

a darse cuenta de la tenaz lucha que libraba su padre. Los periódicos, quizás las conversaciones de hogar, le habían dado a la niña suficiente información sobre algunas gentes de la política.

Gaitán amaba intensamente a su hija. Se sentía justamente orgulloso de su inteligencia, de su gran poder de captación, de su belleza delicada. Aquel día Gloria le había dado un motivo de la más pura y dulce alegría. Por eso estaba de tan buen humor”.

Entrevista a María Gaitán Valencia, directora del Centro Nacional de Memoria Histórica

# Poder mirarnos a los ojos y tejernos como sociedad

Equipo de redacción *Jornada*

**S**on las tres en punto de la tarde del sábado primero de abril y nos conectamos desde la vereda Laguna Verde, cerca de Cachipay –Cundinamarca–, con el salón virtual en dónde María Gaitán concede una entrevista exclusiva para esta edición extraordinaria de *Jornada*.

La hora pactada la ha encontrado en la labor de plantar y cuidar con sus manos el rosal frente a la tumba de su abuelo Jorge Eliécer Gaitán, dónde éste 9 de abril el Centro Nacional de Memoria Histórica conmemorará el día nacional de la memoria y solidaridad con las víctimas, conforme al artículo 42 de la Ley 1448 del 2011<sup>1</sup>.

Interrogar sobre la memoria histórica en nuestro país, como en toda “nuestra América”, la indoafoamérica, originaria y mestiza, es una valiosa posibilidad de conocer y comprender un pasado que nos ha sido vedado. En nuestra región, desde los años setenta, con claridad, la memoria histórica ha experimentado un extraordinario auge. Cada vez más se comprende que sin memoria es imposible la emancipación de las cadenas contemporáneas, las que sin abandonar del todo los duros eslabones de metal, han encontrado un poderoso medio de sostener su dominio en las cadenas sutiles e invisibles: las vinculadas a aturdir, distraer y confundir las conciencias.



Un breve y cordial saludo, nos permite dar paso a formular nuestra primera pregunta.

**Jornada:** ¿Qué lugar ocupan la memoria y las verdades históricas en el cambio cultural que precisa nuestra nación?

Durante muchos años en Colombia no se tomó en serio la memoria histórica. Y, desde que se viene construyendo de una manera mucho más oficial, a partir de la Ley 1448 del 2011, las fechas que nos han impuesto, las que han determinado la construcción de memorias, son historias incompletas, inconclusas,

que distorsionan la verdad histórica, y no permiten ver con claridad lo que precede a nuestro presente, es como tener unas gafas empañadas que no te dejan ver ni siquiera a corta distancia.

El primer periodo del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) acotó su mirada a partir del año 1958 enfocándose en la idea de lo que llamaron tránsito de la “violencia bipartidista a la *violencia subversiva*”. Esta es la fecha en que los campesinos y sindicalistas que se habían escondido en los montes para defender su vida y la de sus familiares por el incremento en la

<sup>1</sup> Esta Ley estableció el 9 de abril de cada año como la fecha en la que el Estado debe realizar actos de memoria y reconocimiento de los hechos que han victimizado a millones de habitantes del país de forma directa.

persecución violenta del Estado contra los gaitanistas, después del asesinato de su líder, se conformaron en organizaciones guerrilleras de tinte comunista que conocemos hoy: FARC EP, ya desmovilizados, el ELN avanzando en unos diálogos y unas negociaciones, y otras guerrillas que se sumaron a esa ola en la que fue decisiva la revolución cubana, pero que eran agrupaciones que ya tenían varios años de experiencia guerrillera.

Una experiencia que no puede ser desconocida en la comprensión del origen del conflicto. Entonces, como dice el periodista Pablo Bohórquez: empezar desde 1958 o 1964 a explicar lo que vivimos hoy en día es entrar a la pelea cuando ya el primero que dio el puño se muestra como la víctima y no como el victimario.

Lo que siento de esos ocho años del trabajo sobre *memoria histórica* durante el gobierno de Santos, es que se aportó en la tarea de movilizar aún más a nuestra sociedad ya indispueta con el grupo guerrillero que estaba en ese momento en negociaciones más directas y avanzadas con el gobierno –las FARC–, en lugar de aportar a la memoria histórica que permite comprender lo sucedido. En este sentido, el “No” del plebiscito es también resultado de las investigaciones avanzadas por el CNMH (en ese entonces) que buscaron mostrar que fue la guerrilla la culpable del origen de la violencia vivida hasta entonces.

Por otra parte, acotar la memoria histórica del conflicto armado a 1958 es cuidarle la espalda a los responsables que han gobernado y usurpado el poder en Colombia: los poderes político, económico, medios de comunicación, religioso, el poder cultural y el de las empresas.

Y no hablar del origen de este *Frente Nacional* también es esconder una verdad histórica que le debemos al país para que la nación entienda de dónde proviene la violencia y la confrontación, las causas y los causantes de la situación de violencia enraizada en el conflicto armado interno.

Porque hay dos cosas que veo que se traslapan y traslaparlas tiene implicaciones, consecuencias, como sucede cuando uno tiene una madeja que está llena de nudos. Cuando está llena de nudos es imposible



tejer y eso es lo que ha hecho, hasta ahora, la historia oficial con nuestra historia y con nuestra verdad. Llenarla de nudos para que esta sociedad y este país no pueda tejer otro porvenir. Han impedido, hasta ahora, tejer una verdad que nos permita avanzar hacia una transformación cultural, un cambio cultural que consiste en poder mirarnos a los ojos y poder tejer como sociedad.

Nos han conducido con la divisa de una expresión tan común como letal: divide y vencerás; y, en efecto, hasta ahora lo han logrado. Y nosotros hemos dejado que nos dividan. Entonces, deshacer esos nudos significa entrar en verdades históricas que no solamente obligan a nuestra sociedad a entender qué pasó sino que, al mismo tiempo, configuran un camino claro y contundente para avanzar hacia la “Paz Total”. Como lo he dicho de manera reiterada: sin verdad total, es imposible una paz total.

**Jornada:** ¿Hay algún otro nudo decisivo en la construcción de una memoria histórica que nos permita comprender lo que ha sucedido en el país?

El otro nudo que ha enredado el esclarecimiento de la verdad y la memoria histórica en Colombia es que siempre se ha construido desde el centro, desde Bogotá. Y lo no dicho en Bogotá, no se ha escuchado, no existe. Esta imposición del centro contiene todas las preposiciones: desde, por, con, para el centro; unas narrativas que han sido impuestas sobre un territorio tan diverso.

Se ha desconocido la palabra, el saber, el dolor, las resistencias, las luchas y el tejido construidos en los territorios a lo largo y ancho del país. Hace pocos días estuve en la Sierra, fui a Neiva, y llegué a Pasto. Y en todas estas geografías los pobladores coincidían en decir: a nosotros no nos han escuchado. Y todos sabemos quiénes son los culpables.

Considero que ha sido muy irresponsable desde la labor en la memoria histórica que no sea el territorio el que hable, sino que haya sido el centro el que se desplace al territorio, arranque relatos y los haya compuesto de acuerdo a su propia realidad, que es muy ajena a la del territorio.

Hay que dejar que la memoria histórica venga de cada vereda, cada municipio, de los ríos, de las montañas, del desierto, de los llanos, porque ahí es donde ha sufrido más la memoria histórica. Porque han sido completamente olvidadas. *Todas las memorias, todas*, decimos en este momento en el *CNMH* y, sobre todo, todas las memorias olvidadas, todas. Porque todas esas memorias olvidadas son las que nos permiten empezar a tejer un país distinto.

**Jornada:** ¿Es la memoria histórica del conflicto y sus orígenes la misma memoria de las violencias que han azotado al país?

El hecho de que estemos empeñados en entender el conflicto armado y sus causas, de manera muy clara y precisa, nos ha permitido ir desenredando las violencias estructurales que también han permeado el conflicto. Voy a mencionar un ejemplo en que tengo, una gran diferencia frente a quienes han fijado una importancia muy grande en el problema de la tierra como originaria del conflicto armado. Centrar la lucha del campesinado por la tierra como originaria del conflicto se traduce en desconocer las defensas ancestrales frente a la tierra, que son luchas que vienen desde el siglo XVI y que tuvieron gran relevan-

cia en los años 30 en el Sumapaz, gracias a figuras como el campesino y posterior guerrillero Juan de la Cruz Varela, que junto con los congresistas Erasmo Valencia y Jorge Eliécer Gaitán avanzaron hacia una reforma agraria que luego fue sabotada por Alfonso López Pumarejo en su segundo mandato. No podemos ignorar que la usurpación y el arrebato de la tierra a nuestros ancestros de las naciones indígenas sucedió y se ha prolongado durante siglos.

Desde la ocupación española las naciones indígenas vienen luchando por recuperar sus territorios y muchas de esas luchas pasaron a ser campesinas, pero ese no es el origen del conflicto. No podemos seguir ignorando el papel tradicional de los medios de comunicación dominantes en darle siempre la voz a las élites y silenciar e invisibilizar las voz de las resistencias, de las luchas por el cambio. No podemos soslayar lo que ha significado la explotación esclavista perpetuada. Esto siempre ha sido una constante. Aquí las poblaciones indígenas, siendo las dueñas, guardianas y cuidadoras de los territorios, nunca han podido avanzar con base en sus riquezas porque han sido expropiadas, de sus tierras, de sus culturas, de sus lenguas, expropiadas de su cosmogonía, expropiadas inclusive de sus modos colectivos de habitar sin depredar.

**Jornada:** Si la lucha campesina por la tierra no ha sido el origen determinante del conflicto armado, ¿cuál o cuáles han sido sus orígenes?

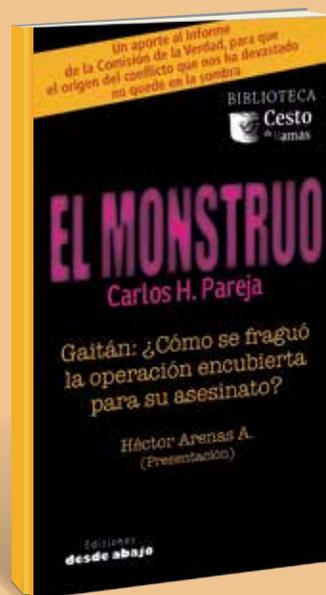
Creo que hay que desenredar la madeja de nuestro pasado para poder tejer otro porvenir. Hay que sacarle los hilos a todo este nudajo, eso nos permitirá entender el origen determinante del conflicto. Lo que vamos encontrando es que hubo una oposición violenta por parte de las élites de todos los partidos a la posibilidad de un cambio que se estaba asomando victoriosamente a mediados del siglo pasado en Colombia. Las élites de siempre, las llamadas oligarquías o el país político, como las denominaba Gaitán para diferenciarlas del país nacional que buscaba la restauración moral y democrática de nuestra República no son nuevas; las elites de siempre, con el poder concentrado, monopolizado. En el momento en que Gaitán y el movimiento gaitanista empezaron a mostrar que podían romper ese monopolio y crear y construir un país distinto, ahí, en ese momento las elites dijeron: “ni de vainas” y acudieron al miedo, a la persecución y a la violencia para impedir el cambio.

Instauraron el terror y nos arrojaron a la confrontación. Es un terror que ha permanecido hasta nuestros

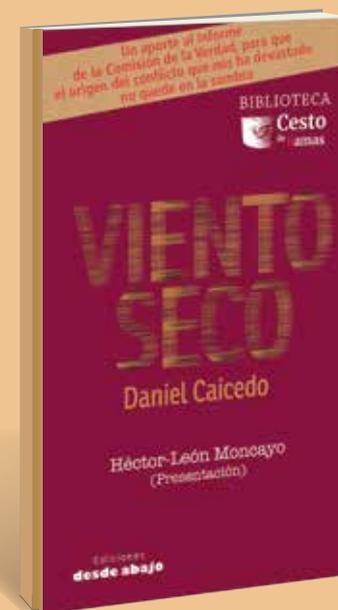
## De venta en librerías

La biblioteca “Cesto de llamas” rescata del olvido y del ocultamiento un conjunto de novelas breves en su mayoría, tan extraordinarias como poco conocidas, que abordan el pasado en el que se enraíza nuestro presente. En muchos casos, sus autores escribieron o publicaron en el exilio. Ellos y sus obras fueron perseguidos.

BIBLIOTECA  
**Cesto**  
de llamas



Formato: 13,5 x 23 cm • 238 páginas



Formato: 13,5 x 23 cm • 162 páginas

Coeditan:



Ahorro y Crédito  
**Coogranada**  
¿Café? ¡Café! ¿Café? ¡Café!

Apoya:



Cra. 20 N° 45A-85 - telf.: 60 (1) 345 18 08 (Bogotá)

Cra. 52 N° 50-25 Of. 238 - telf.: 3104361003 (Medellín) • [www.desdeabajo.info](http://www.desdeabajo.info)



días. Impusieron el miedo para que tu no puedas avanzar, no te puedas organizar, no puedas seguir tejiendo comunidad –como lo hace la gente en los territorios, a pesar de que la violencia nos venga atravesando de la manera como nos ha atravesado–. El corazón multiforme de nuestra entraña popular ha sido malherido desde todas los ángulos. Y a pesar de todo esto, por sobre toda esta violencia que ha sido impuesta conscientemente, la gente en los territorios sigue luchando, sigue resistiendo. ¡Llevamos muchas generaciones de resistencia y esto a mí me parece admirable! Más que víctimas, muchas generaciones lo que han sido es seres valientes y resistentes.

**Jornada:** el relato de María Gaitán nos conmueve, ella lo percibe y se reafirma:

Esta semana encontré en Nariño una mujer hermosa: Carmela. Después de tanta lucha y todo lo que nos contó: cosas supremamente espeluznantes en las que el Estado completo estaba implicado en la tarea infame de destroz el tejido social de Nariño, y esta mujer, te lo reitero porque me impresionó me dice: yo ya me cansé, perdí. Y yo le dije: Carmela pero cómo así que perdí, Petro es presidente. Ella sonrió, tan bella, y lloramos porque el cambio apenas comienza y

a este cambio lo van a seguir intentado contener con muchas violencias y mentiras, muchas violencias porque esta elite de siempre, de antaño, está decidida a no permitir que cesen sus privilegios, que se ponga fin a una mentalidad esclavista importada desde España, desde el siglo XVI. Una elite que ha venido recibiendo y legando, sin merecer, sus privilegios.

**Jornada:** ¿hay una nueva concepción en el trabajo sobre la memoria en el gobierno del cambio?

Sí. Sin duda alguna. Tener claridad sobre los orígenes de nuestros males que con tantos años de conflicto han sido deliberadamente desdibujados es la tarea que nos incumbe a quienes hemos venido trabajando el tema de memoria. Pero no hablo de una memoria parcializada, sino que han de escucharse y reconstruirse todas las memorias todas. Se han de tener en consideración todas las víctimas, así no hagan parte de nuestras ideologías, costumbres y queremos. Debemos aprender a escuchar al otro, a la otra sin considerarlo o considerarla enemiga por el hecho de pensar diferente. Quienes nos enseñaron a desconfiar el uno del otro son quienes nos mantienen divididos para seguir usufructuando y monopolizando todos los poderes que nos ofrece la República. Incluso el poder de la memoria histórica.

La memoria histórica también ha de servirnos para exaltar la valentía popular, la capacidad de resistencia que nos han demostrado por años las víctimas, las resistencias contra el olvido, los líderes y lideresas, los y las defensoras de DDHH, las comunidades afro descendientes, negras, raizales y palenqueras, los pueblos indígenas. Todas estas voluntad de lucha contra “violencia y marea” y de perseverancia que nos caracteriza como nación. Somos un pueblo lleno de virtudes a quienes grupos dominantes siguen buscando debilitar, dividir, enemistarlo, señalándonos con el dedo del terror y de la ignominia para seguir imponiéndose a como dé lugar.

# Cambios de profundo significado en la concepción y el oficio de la memoria

Héctor Arenas Amoroch

Entre el 9 y el 11 de abril dos intervenciones que revelaron profundas transformaciones en la concepción y la práctica del oficio de la memoria en Colombia. La primera de ellas virtual, la del presidente Gustavo Petro, en el marco de la jornada conmemorativa de los 75 años del magnicidio de Gaitán organizada por el Centro Nacional de Memoria Histórica el 9 de abril en el Exploratorio consagrado a su memoria activa, junto a la casa museo del líder inmolado; y la otra, presencial, de María Gaitán, en el Capitolio el día 11 de abril, fecha en la que la ley ordena conmemorar a los cientos de miles de víctimas de Colombia.

Las palabras del presidente son una clara expresión del valor cardinal que el nuevo gobierno otorga a la memoria. Pero, además, es el primer presidente que, después del genocidio político del segundo lustro de los años cuarenta y del asesinato de Gaitán, identifica en el líder inmolado y en el pueblo en pie y en las calles de ese momento un referente de primer orden para pensar nuestro presente, el gobierno del cambio. Es necesaria una lectura cuidadosa, reflexiva y creadora de sus palabras. En pocas líneas dice mucho. De nuevo la necesidad de un sujeto colectivo creador de su presente y porvenir, protagonista, movilizad: el pueblo. Surge la necesidad de que el pueblo de hoy conozca y comprenda las similitudes y las diferencias con ese pueblo de ayer. Es necesario rehacer los hilos entre ese pueblo de ayer y este pueblo de hoy para gestar un nuevo entusiasmo colectivo: un pueblo con una conciencia y dispuesto a defender la reanudación del proceso de democratización que fue truncado en 1948.

Las palabras de María\* revelan una nueva concepción en el oficio de la memoria desde el centro estatal constituido para ocuparse de la memoria. Una labor

que recoge la pluralidad de memorias, que tiene en cuenta la diversidad de los territorios en su quehacer. Una determinación de indagar sin fechas previas que impidan comprender el origen de las múltiples violencias y del conflicto armado interno. Una conciencia diáfana y decidida sobre la necesidad de comunicar en forma clara, sencilla y directa los esclarecimientos que se logren con la investigación. Para que sea la población y no solo el sector académico el que pueda conocer y comprender nuestro pasado, nuestro presente y lo que requerimos para labrar otro porvenir posible.

Palabras del presidente Gustavo Petro:

“Es necesario revitalizar los procesos de memoria. Sin memoria no hay nada que hacer. Hay un horizonte ya trazado y queremos establecer los derroteros de la acción por venir en este escenario. Indudablemente Gaitán es una figura que nos estimula, que nos permite pensar el gobierno actual.

Un Gaitán que convoca; un Gaitán que hace del pueblo el sujeto histórico; un Gaitán que ubica en dónde están las fuentes históricas del desastre nacional: una elite económica que solo gobierna para sí misma, una elite política que llamó oligarquía, y que se ha sostenido a partir de la violencia, de la corrupción, del miedo.

Esa trilogía de miedo, violencia y corrupción parece haber sido un método de gobierno que durante las últimas décadas ha acompañado el ejercicio del poder en Colombia.

¡Nosotros somos una ruptura!

Por tanto nacemos, nos originamos, nos alimentamos, nos revitalizamos es a partir del origen gai-

tanista, de esa convocatoria gaitanista al pueblo de Colombia. El gobierno del cambio ojala sea un heredero legítimo de Gaitán. Ojalá seamos una continuación de lo que no pudo ser truncado por la violencia, pueda ser lo que se proponía en el año 48 como una construcción nacional de desarrollo justo, de desarrollo para el pueblo colombiano. Y ojala lo podamos hacer en pleno siglo XXI, aquí y ahora, en estos años que nos ha correspondido vivir.

Gaitán, indudablemente, sigue siendo el espíritu que lanza a la población a la calle. Creo que él tenía toda la razón en el sentido de comprender que no se podrían construir las reformas, la justicia social, la democracia moderna, sin un pueblo en las calles, sin un pueblo movilizad. Creo que hoy ese es el reto. Si el pueblo no se moviliza, si el pueblo se estanca otra vez en las tinieblas del miedo y la violencia, las reformas democráticas no van a pasar. Un pueblo movilizad es fundamental para transformar el país. Y por eso esta lógica gaitanista, el orador, pero sobre todo el pueblo en las calles, un pueblo protagonista de la historia es fundamental para la construcción democrática del país.

Estoy ahora en una casa de Rogelio Salmona, el arquitecto de la democracia lo llamaría yo. Salmona también ideó la construcción de la obra que resguarda la memoria de Gaitán y de la participación del pueblo en las que están ustedes ahora. Esa obra se debe terminar. Este gobierno la debe terminar precisamente para que la memoria sea, no para que la memoria desaparezca. Hace varios años un funcionario –hoy prófugo de la justicia– decía que había que terminar la memoria de Gaitán. Todo lo contrario. Nosotros tenemos que revivir a Gaitán. El gobierno del cambio es el gobierno de un Gaitán vivo, un Gaitán triunfador, un Gaitán convocante, de un pueblo que vuelva a ser sujeto de la historia, de un pueblo en las calles”.

\* Recogidas, en parte en la entrevista “Poder mirarnos a los ojos y tejernos como sociedad”, página 28 en esta edición.